

# A M B I E N T I C O

Revista mensual sobre la actualidad ambiental

Nº 98 • Noviembre de 2001 • €300 • ISSN 1409-214x



## ecoturismo pujante y herido

AMBIENTALISTAS CRITICAN PROGRAMAS AMBIENTALES DE LOS CANDIDATOS

**TEMAS DE PORTADA**

<b>El ecoturismo como modelo de desarrollo</b> Rodolfo Lizano	<b>4</b>	<b>Agroecoturismo en La Flor</b> Greivin Fallas	<b>21</b>
<b>Ecoturismo en Costa Rica: competitividad y sostenibilidad</b> Marvin Acuña y Manuel Villalobos	<b>7</b>	<b>Acreditación a certificadores de turismo sostenible</b> Ronald Sanabria	<b>22</b>
<b>Turismo nacional ante la crisis mundial</b> Ana Báez	<b>11</b>		
<b>Conservación, ecoturismo y reorientación de éste</b> Randall García	<b>14</b>		
<b>Ecoturismo comunitario en Costa Rica. Nuevos enfoques y actores</b> Leyla Solano	<b>16</b>	<b>En la gestión ambiental gubernamental lo urgente desplaza a lo importante</b> Carlos Manuel Rodríguez	<b>27</b>
<b>40 proyectos de ecoturismo comunitario apoyados por PPD-Gef-PNUD</b> Arantxa Guereña	<b>18</b>	<b>Abel Pacheco y cómo recuperar desde el gobierno el equilibrio ambiental perdido</b> Olman Segura	<b>29</b>

**OTROS TEMAS**

**HOMININAS**

LUIS POVEDA 3 • RESEÑAS DE ESTUDIOS 3 • FRANZ HINKELAMMERT 30

**P R E S E N T A C I Ó N**

La economía del turismo está conmocionada en todo el mundo por la *sui generis* utilización de aviones comerciales como proyectiles de ataque terrorista el recién pasado 11 de septiembre. Ya Costa Rica está sufriendo la merma del flujo de visitantes, especialmente de América del Norte pero en general de todo el mundo, con los consecuentes despidos de trabajadores, cese de inversiones y contracción de todas las actividades económicas asociadas.

Por la enorme importancia que el turismo ha cobrado en la economía costarricense, y por los efectos benéficos que el ecoturismo ha tenido sobre nuestra naturaleza (ha potenciado el uso sostenible de ésta, aunque aún se esté muy lejos de lo óptimo), el momento actual es de legítima preocupación y de necesaria discusión sobre qué exactamente sucede y qué hacer.

En esta edición, además de reflexionar sobre las características de esa especial encrucijada en que se encuentra el turismo y sobre cómo superarla, se discute acerca de la dinámica del turismo en Costa Rica y su reciente historia, sobre sus buenos impactos sociales y ecológicos, sobre el emergente ecoturismo comunitario y sobre la pertinencia de la certificación en turismo sostenible.

En otra sección, damos continuidad a los comentarios críticos sobre los programas ambientales -expuestos en *Ambientico* 96- de los principales candidatos a la presidencia de la República.

Portada y fotografías internas: Michael y Patricia Fogden



**En tu mundo**

Tel.: 207 47 27 (central),  
207 53 15 (cabina),  
fax: 207 54 59,  
e.e.: radioucr@cariari.ucr.ac.cr

**A M B I E N T I C O**

Revista mensual sobre la actualidad ambiental  
Nº 98, noviembre de 2001

Director y editor Eduardo Mora. Consejo editor Álvaro Fernández, David Kaimowitz, Luis Poveda, Rodia Romero.  
Editor gráfico Fernando Francia, tel.: 240 6430. Impreso en Amerrique SA, tel.: 225 0960.  
Asistencia Víctor Meza. Secretaria y edición internet Cecilia Redondo. Circulación Enrique Arguedas.

Escuela de Ciencias Ambientales de la Universidad Nacional, tel.: 277 3688, 277 3290, fax: 277 3289.  
apartado postal: 86-3000, Costa Rica. ambientico@una.ac.cr, www.ambientico.una.ac.cr

# LUIS POVEDA

[Biólogo de la Escuela de Ciencias Ambientales de la UNA, especialista en flora costarricense.]

## Licor de limón dulce

El delicioso limón dulce (*Citrus limettoides* Tabaska-Rutaceae) es congénere de esas otras especies, variedades e híbridos de cítricos, tan conocidos y altamente ponderados en todo el mundo, como la naranja, el limón ácido, la lima, la mandarina, la toronja, etcétera, de los que se obtienen plaguicidas, medicamentos como el espíritu de azahar, cosméticos, mermeladas, confituras, licores y refrescos, además de que son fuente muy importante de vitamina C e infinitamente utilizados en el arte culinario. Las 16 especies reportadas por D. J. Mabberley son originarias del Sur y el Sureste Asiático y de la Península Malaya.

Los frutos de los cítricos son unas bayas modificadas llamadas hesperidios, nombre relacionado con la mitología griega. La tradición interpreta las naranjas como las manzanas de oro que crecían en el jardín de las Hespérides, ninfas de esos míticos parajes, quienes las cuidaban.

Muchos han tomado un delicioso refresco del jugo del limón dulce, pero muy pocos saben que el refresco más exquisito y refrescante se obtiene al licuar solamente la cáscara del fruto maduro fresco y bien turgente, para lo que se recomienda rajarse en cuatro partes dicha cáscara y licuarlas en dos vasos de agua bien fría, colar esto luego y edulcorarlo al gusto. Pero se puede ir más allá y elaborar un excelente licor: se recoge del colador la estopa y se le pone a macerar con guaro Cacique (el alcohol etílico tico de 30°), durante 20 días, en una botella de vidrio, dejando el alcohol unas dos pulgadas encima de la pulpa, y agitando brevemente cada día. Al final de este período se ha de colar y edulcorar al gusto con una agua marinada concentrada o sirope, el cual se prepara poniendo 1/2 kilo de azúcar fina en una taza de agua (más o menos 240 cc) en el momento de que ésta hierva, moviéndola luego continuamente hasta que se disuelva completamente, y, al estar ya fría, adicionándola al licor poco a poco hasta conseguir un gusto placentero. A esta delicada crema alicorada, o licor de limón dulce, me gusta llamarla "limoneto"; su esencia guarda un finísimo *bouquet* a cítricos y un delicadísimo sabor dulce espirituoso con una pincelada de un muy tenue amargor que le confiere un toque mágico... si no que lo diga el ilustrísimo amigo Julio César Jaen, hijo dilecto de la preciosa y pujante provincia de Guanacaste, con quien tuve el placer de libar el "limoneto" después de un delicioso almuerzo en el exuberante y paradisíaco Golfo de Papagayo.

### Literatura consultada

Mabberley, D. J. 1993. *The plant-book*. Cambridge University Press. London.

Bianchini, Francesco, F. Corbetta y M. E. Pistoia. 1974. *Frutos de la Tierra*. Arnoldo Montadori Editore, Milano.

León, Jorge y Luis Poveda. 2000. *Nombres Comunes de la Plantas en Costa Rica*. Editorial Guayacán. Costa Rica.

# RESEÑAS DE ESTUDIOS

[Por Expertos en Políticas Forestales (Polex), del Centro Internacional de Investigación Forestal (Cifor).]

## Con menos pobreza no hay menor deforestación

Al final de la Cumbre de la Tierra de 1992, en Río, cuyo décimo aniversario está ya casi encima, el mundo entero parecía estar de acuerdo en que la pobreza y la degradación ambiental estaban en un círculo vicioso. La mayoría de los gobiernos, agencias internacionales y ONGs se convencieron de que la pobreza contribuía a la deforestación y la degradación de los bosques, y que con mejor manejo de los recursos naturales se podría ayudar a aliviarla.

El documento *El alivio a la pobreza y los bosques tropicales. ¿Hasta dónde llegan las sinergias?*, de Sven Wunder (de Cifor), levanta dudas sobre todo esto. Tal autor observa que en muchos contextos si una familia consigue más dinero lo utiliza en parte para deforestar más área y ampliar sus cultivos o potreros. De igual manera, en muchos países tropicales cuando sube el ingreso per cápita también aumenta la deforestación. Lo que es bueno para los pobres no es necesariamente bueno para los bosques.

Wunder también expresa escepticismo acerca de si los bosques naturales pueden ayudar a reducir la pobreza de forma significativa. Él reconoce que los bosques y las tierras arboladas ayudan a una gran cantidad de gente a sobrevivir, quienes tendrían que enfrentar serias dificultades si perdieran el acceso a esos recursos. Sin embargo, afirma que eso no quiere decir que los bosques naturales puedan servir para sacar a mucha gente de la pobreza. Reconocer los derechos de los pobres sobre recursos forestales valiosos podría lograr eso en algunos casos, pero es difícil conseguir apoyo político para ese propósito. Wunder no niega que algunas veces la conservación y el desarrollo van de la mano, pero dice que las soluciones "ganar-ganar" son menos comunes de lo que muchos quisiéramos creer. (El autor no toca los casos de las plantaciones pequeñas ni de la agroforestería.)

En algunos casos, para mejorar la situación de las familias rurales pobres puede ser necesario promover actividades agrícolas que terminan generando mayor deforestación. En otros casos, puede que no haya ninguna manera de promover la conservación y a la misma vez garantizar beneficios para las comunidades locales.

[Para copias electrónicas del documento: [a.liano@cgiar.org](mailto:a.liano@cgiar.org). Dirección del autor: [s.wunder@cgiar.org](mailto:s.wunder@cgiar.org)]

# El ecoturismo como modelo de desarrollo

**E**n momentos en que se debate sobre el futuro de la actividad turística en Costa Rica, resulta más que conveniente el intento por descifrar el origen del desarrollo turístico de este país, entresacando con ello los elementos y la riqueza propia de las experiencias pasadas, con el afán de fortalecer los procesos de planificación, gestión y promoción turística que el país requiere de cara al futuro. A continuación, entonces, se esbozan algunas particularidades del modelo de desarrollo turístico en Costa Rica y, con base en ello, se señalan las necesidades más apremiantes para el futuro turístico del país.

Sin lugar a dudas el turismo ha representado para Costa Rica en la última década una gran oportunidad y un factor clave para el desarrollo. El entusiasmo con el cual ha sido adoptado como un vehículo para el crecimiento económico ya no sólo en nuestro país, sino que prácticamente en todos los países del área, es una clara reacción ante la necesidad de diversificación y reactivación de las economías impactadas negativamente por los embates de la competitividad globalizante y por el marcado deterioro concomitante que resienten las fuentes tradicionales de ingreso: la agricultura y la manufactura principalmente.

En el caso de Costa Rica, esta estrategia de diversificación ha rendido sus frutos, al lograr colocar al turismo como una de las actividades más importantes en la economía nacional. El comportamiento de los principales indicadores turísticos en el periodo 1995-2000 (ver cuadro), muestra un crecimiento continuo en la cantidad de turistas y en las divisas generadas que está por encima de las medias mundiales. Con un aporte al Pib cercano al 8%, el turismo emerge como una actividad que genera empleo, inversión y dinamiza, directa e indirectamente, a otros sectores de la economía nacional.

Prácticamente en los últimos 10 años, Costa Rica ha logrado establecer una imagen de destino turístico y un posicionamiento de mercado mundialmente reconocidos, ha logrado articular una

---

## Rodolfo Lizano

oferta turística a partir de productos turísticos innovadores y, en general, el despegue de un sector formal de servicios antes inexistente, con lo que se continúa abriendo espacio en el ámbito de la competencia turística internacional.

Aunque se ha tratado de explicar esta situación de éxito a partir de una serie de factores independientes -como el Premio Nobel de la Paz recibido por un tico, la estabilidad política e historia de paz, la cercanía del mercado norteamericano y otros que igualmente han representado hitos históricos-, lo cierto del caso es que el fenómeno tiene raíces más profundas en un modelo de desarrollo integral que imprimió una dirección muy particular al crecimiento de la actividad turística: el ecoturismo.

**M**ás que intentar nuevamente perfilar el concepto ecoturismo y caer con ello en la reiterada definición conceptual que tantas veces se ha ensayado estableciendo su identidad como una actividad o forma de turismo particular con responsabilidad directa sobre el ambiente, la cultura, la sociedad y las oportunidades de participación local, interesa aquí abordar el tema del ecoturismo desde la perspectiva de un modelo de desarrollo diferenciado a partir del cual se explique el fenómeno del desarrollo turístico en Costa Rica.

Para este análisis es necesario partir del concepto mismo de desarrollo turístico en el plano mundial. En los países desarrollados e industrializados el turismo aparece en los sesenta y setenta como una actividad ligada a las fuentes tradicionales de producción, aprovechando desde sus inicios todo tipo de relaciones de cooperación con otros tipos de industrias ya establecidas. Gran parte de la inversión necesaria para el desarrollo del turismo -aeropuertos, carreteras, comunicaciones, redes de agua, electricidad, sistemas de tratamiento y manejo de desechos, etcétera- fue absorbida por una gama amplia de industrias (no sólo turísticas) que

---

El autor es director de Planificación del Instituto Costarricense de Turismo [rlizano@ict.go.cr].

agregaban valor a la economía y aportaron a las necesidades de inversión requerida.

El clima de estabilidad económica que favorecía la inversión privada y la experiencia previa en el sector de servicios, la mano de obra calificada, la capacidad de innovación y la fortaleza de los sectores relacionados indirectamente con el turismo, generalmente proveedores de bienes y servicios, establecieron en estos países las condiciones necesarias para el despegue de un turismo muy particular que podemos caracterizar y definir a partir de un modelo *enfocado en la demanda*.

En términos generales, la base de este modelo supone la adaptación del destino turístico a las características de la demanda actual o potencial: se parte del análisis pormenorizado de los gustos y preferencias de la demanda y, a partir de ello, se diseñan, articulan y construyen sitios o polos turísticos en los cuales todo el conjunto -la planta turística, los servicios y las atracciones- responden a esas "necesidades" de la demanda. El modelo conlleva un uso intensivo del espacio turístico que en la mayoría de los casos requiere una modificación sustancial del medio natural y una alta dosis de inversión en planta e infraestructura que minuciosamente se apega a un diseño artificial de destino turístico.

Este modelo fue la base del desarrollo para muchos centros vacacionales de España, Francia e Italia, y luego, producto de la expectativa del rápido retorno financiero asociado a estos proyectos, fue exportado y ensayado en algunas localidades de Argentina, Brasil, México y el Caribe, dando origen a los polos de desarrollo que hoy día conocemos y asociamos con megaproyectos o simplemente turismo de sol y playa.

Aunque con certeza no se puede afirmar que se diera de una manera premeditada, lo cierto es que Costa Rica optó por una vía alternativa de desarrollo totalmente diferente a la expuesta anteriormente. Aquí, contrariamente, no se diseñan sitios ni polos turísticos, sino que se utilizan los atractivos existentes con el menor grado de modificación posible para crear un producto turístico de corte natural. El motivador de viaje no es la visita y permanencia en un atractivo turístico ajustado artificialmente a las necesidades del turista (como la playa en el modelo anterior), sino que responde a la posibilidad que se ofrece al turista de entrar en contacto con algo que es real y que involucra el ambiente, la cultura y la sociedad.

Este modelo, que se define como enfocado en la oferta o, simplemente, modelo de ecoturismo, resultó más que apropiado para el país, básicamente porque en sus inicios no demandaba grandes inversiones en infraestructura y planta turística ni la necesidad de desarrollar nuevos servicios que posiblemente nunca fueron necesarios en el pasado para atender y competir con base en las actividades productivas tradicionales; por el contrario, sólo bastó utilizar toda la riqueza que el país tenía en sus áreas protegidas, en sus comunidades y en la manera de ser del costarricense para articular productos de alta calidad turística. Desde luego, toda esta

articulación se logra con la participación de grupos empresariales que, en un plano muy amplio de innovación, fueron capaces de reconvertir y ajustar el enfoque tradicional de negocio para hacerlo coincidir con esta ruta de desarrollo.

Prácticamente es a partir de los factores asociados a este modelo que se gestó una imagen turística que le ha valido a Costa Rica el reconocimiento como país líder en el desarrollo del ecoturismo en el plano mundial.

Aun cuando en este tipo de turismo el retorno financiero de la inversión es más lento que en el modelo anterior, aquél siempre ha representado ventajas por efectos del retorno social y los beneficios directos e indirectos. Dado que prácticamente todo el territorio nacional se convierte en destino turístico potencial, con este modelo se logra, entre otros beneficios, una amplia dispersión de la actividad turística, se impacta positivamente el factor de derrame económico en la población local y se asigna valor real y potencial a los recursos naturales y culturales.

Ciertamente este modelo no es estático. Muy por el contrario, es necesario reconocer que se encuentra en un estado de evolución constante que promueve cambios algunas veces significativos. A diferencia de lo que sucedía en la primera mitad de los noventa, el país está ofreciendo productos turísticos cada vez más elaborados y complejos en los que la inversión, como si-

### Costa Rica. Principales indicadores turísticos. 1995-2000

Turistas internacionales	784.610	781.127	811.490	942.778	1.031.585	1.088.075
Divisas (mill. U\$)	659,6	688,6	719,3	829,4	1.036,1	1.229,2
Inversión (mill. U\$)	137,77	33,97	77,46	209,06	25,29	38,03
Habitaciones (total)	25.328	27.103	27.860	28.084	28.826	29.497
Cruceros (atraques)	164	168	202	220	253	199
Visitantes cruceros	139.428	158.742	201.386	224.405	235.039	189.814

Fuente: Dirección de Planificación, ICT.

nónimo de modificación del entorno natural para ajustarse a las preferencias de un segmento específico de mercado, tiende a ser un factor cada vez más importante (teleféricos, puentes colgantes, actividades deportivas y otros). Sin embargo, debe considerarse que todavía se mantiene en esencia la base de competitividad original del modelo, es decir, continuamos diferenciando nuestro producto como natural y no ajustado artificialmente a las expectativas de la demanda.

cétera), con la intención de diferenciar un turismo responsable de otro más bien depredador y destructor, resulta desde todo punto de vista inadecuada para la realidad de nuestro país.

Debemos reconocer que la industria turística en Costa Rica es una sola y tiene un origen común. Todo el conglomerado de empresas, atractivos e infraestructura se agrupa bajo la imagen de un destino natural en el cual es posible realizar un sinnúmero de actividades que involucren la playa, la montaña, de-

largo de los años. Eso sería como querer desarrollar en estos momentos polos de desarrollo para competir frontalmente con los típicos desarrollos de México y el Caribe mencionados en la discusión del modelo de desarrollo basado en la demanda.

Para evitar la pérdida o distanciamiento del modelo de ecoturismo, es necesario establecer una visión de futuro para la industria turística que, con la mayor amplitud posible, involucre todas las formas de turismo que coexisten como productos diferenciados en el ámbito nacional. En esta línea el concepto de desarrollo turístico sostenible cobra fuerza y empieza a convertirse en el cimiento de una política turística definida en la que se enfatiza que (1) el desarrollo turístico deberá darse contribuyendo efectiva y constructivamente con el bienestar de la sociedad, generando beneficios económicos, protegiendo el ambiente y respetando la cultura de nuestro pueblo, y que (2) el desarrollo sostenible es modelo fundamental para la actividad turística y se considera como factor principal de diferenciación del producto turístico nacional.

En nuestro país, no existe una sola actividad turística que de una u otra manera no esté ligada a la utilización de recursos naturales y culturales como fuentes de atractivos primarios para el diseño de sus productos, lo que significa que la sostenibilidad, más que un simple concepto, es una verdadera necesidad para el futuro desarrollo turístico de este país. Apartarnos de la senda de la sostenibilidad no significaría más que renunciar a ese modelo de desarrollo ecoturístico que puso y mantiene a Costa Rica en el mapa turístico internacional, sería el peor error que cometeríamos de cara al futuro del turismo en nuestro país.



Teniendo presente que esta evolución continuará, la preocupación de cara al futuro debe centrarse en la dirección y límites de los cambios que estaríamos dispuestos a asumir. No puede ni debe centrarse en la discusión ya superada de ecoturismo versus turismo de sol y playa, ni en el afán de querer separar y certificar el ecoturismo como si se tratara de una simple actividad turística. La línea imaginaria con la que en repetidas oportunidades se ha querido separar el ecoturismo de cualquier otro tipo de turismo (de sol y playa, de aventura, cultural, et-

portes y otros más. El conglomerado es indivisible y en su conjunto debe ser siempre responsable con el ambiente, la cultura y la sociedad, sin importar la actividad específica a la que nos refiramos.

Sobre esa premisa, fundamentalmente debemos entonces evitar un distanciamiento de la evolución de nuestra industria turística con el modelo de desarrollo del ecoturismo, o su reconversión hacia un modelo cada vez más enfocado en la demanda, porque en esa línea perderíamos toda la ventaja que el país ha logrado acumular a lo

# Ecoturismo en Costa Rica: competitividad y sostenibilidad

La rápida expansión del sector turismo representa uno de los principales cambios estructurales que ha experimentado la economía costarricense en los últimos años. En efecto, dentro de las actividades productivas neo-exportadoras favorecidas con la apertura comercial y las políticas de incentivos, el turismo destaca entre las actividades con mejor desempeño [Acuña, M. y K. Ruiz. "Contribución del desarrollo turístico sobre el empleo rural no agrícola en Costa Rica", en *Economía y Sociedad*, Sept-Dic-2000: 87], representando hoy la principal actividad exportadora generadora de divisas del país (véase cuadro 1). Especialmente importante resulta el turismo proveniente de Europa, América del Norte y América Central, siendo estas dos últimas regiones las más dinámicas en cuanto a crecimiento de la ola turística, y, coincidentemente, ellas mismas son las más importantes en tanto mercados de destino de las demás exportaciones costarricenses. Mientras el turismo procedente de todo el continente americano crece sostenidamente entre 1995 y 1998 (y más abruptamente este último año), el de Europa pierde dinamismo en cuanto al número de visitantes.

En 1998, gracias a un mayor número de turistas, el ingreso de divisas alcanzó la suma de \$883,5 millones, pero el peso proporcional del ingreso por turismo en el conjunto de las exportaciones globales del país decreció, pasando del 19% en 1995 al 15,8% en 1998. Sin embargo, con excepción de 1997, la participación relativa de ese sector en el producto interno bruto (Pib) muestra cada vez mayor importancia: en 1995 representó el 5,69% y tres años después el 6,36%. Por su parte, los egresos de divisas por turismo, si bien crecieron a una tasa mayor que el ingreso por el mismo concepto en 1996 y 1997, generaron un saldo positivo que representa aproximadamente el 50% de los ingresos registrados en el período en estudio.

En el país se ha incrementado, aunque con una tendencia decreciente, el número de empresas que ofrecen servicios de hospedaje (véase cuadro 2). Durante el período 1996-1999 el Instituto Costarricense de Turismo registró que del total de dichas empresas sólo aproxi-

---

**Marvin Acuña y Daniel Villalobos**

madamente el 20% han sido declaradas turísticas —lo que no quiere decir que el 80% de las mismas operen fuera del marco legal que regula al sector turismo nacional, sino sólo que ellas no se acogieron a los esquemas de incentivos turísticos creados por el estado para promover el desarrollo y la competitividad de este sector. No obstante (véase mismo cuadro), cerca del 50% de las habitaciones que ofrece el total de empresas de hospedaje en el país corresponden a aquel 80% de las empresas denominadas sin declaratoria. Además, tanto el número de dichas empresas como el número de habitaciones que ofrecen, muestran mayor crecimiento respecto de aquellas calificadas con declaratoria. Ello hace que el promedio de habitaciones en el ámbito nacional se mantenga prácticamente invariable durante el período en estudio.

En lo que respecta a las agencias turísticas existentes en el país, su número apenas aumenta en un 7,04% entre 1998 y 1999. En general, la inversión turística declarada creció más del cien por cien durante 1997 y 1998; sin embargo, en 1999 la misma cayó en más del 80%. En consecuencia, la importancia relativa de la inversión turística respecto del Pib decreció de manera significativa en 1999, a razón de un 2,29%, comparado con el 12,64% y 25,22% en 1997 y 1998, respectivamente.

Además, el sector turismo, conocido tanto por su capacidad de generar encadenamientos con otras actividades como por su capacidad de generar empleo, ha contribuido a dinamizar los mercados de trabajo regionales y locales, especialmente en las áreas rurales. Se estima que el sector ha creado cerca de 200.000 empleos directos e indirectos, aproximadamente el 15% de la población económicamente activa. En 1998 la totalidad de empleos rurales creados por el auge de la actividad se estimó en 71% del total de empleos generados por el sector. Asimismo, del total de ocupados por el sector, alrededor del 20% se ubican en la zona rural, representando cerca del 35% del empleo rural no agrícola [*Ibid.*: 87 y 101].

---

Los autores, economistas, son —respectivamente— investigador del Centro Internacional de Política Económica de la Universidad Nacional y consultor independiente.

## Relación turismo-ambiente

El turismo depende de la existencia y permanencia de ciertos atractivos socioculturales y políticos, naturales y artificiales. Su desempeño económico, social y ambiental demanda una amplia comprensión, con el propósito de establecer los límites dentro de los cuales es posible una adecuada gestión de su relación con el ambiente (entendido éste como un conjunto –natural o artificial– de factores externos capaces de influir en un organismo). En general, los diversos impactos negativos de distinta índole que se le atribuyen al turismo son resultado de un sobredimensionamiento de esta actividad respecto de la capacidad de carga de esos atractivos tu-

risticos. El desarrollo del turismo trasciende los límites en los que ya no es posible evitar impactos negativos, incluso algunos de carácter irreversible, paradójicamente dañando los atractivos, razón de ser de dicha actividad. En este contexto, explorar y documentar los alcances de la relación turismo-ambiente tiene un doble propósito: reconocer la necesidad y conveniencia de imponer límites y someter a planes de manejo el desarrollo de la industria turística (en la medida en que sea una prioridad reducir efectivamente sus impactos negativos), y demostrar en la práctica que la sostenibilidad y la competitividad de la industria turística son objetivos convergentes, lo cual depende tanto de una clara comprensión como de una adecuada

gestión de la relación turismo-ambiente. Recrear esa relación en sus formas convergentes ofrece al sector la oportunidad de innovar y contribuir en la construcción de un concepto más preciso y operativo de desarrollo sostenible.

La naturaleza y la magnitud de los impactos indeseables de diversa naturaleza atribuidos al desarrollo turístico dependen del tipo de turismo, de la afluencia turística y de la localización de las empresas. En general, en presencia de una cultura empresarial cortoplacista, renuente a invertir parte de las ganancias en el mantenimiento del valor intrínseco del capital natural, retribuyendo así parte de sus servicios, tales impactos tienden a ser más significativos. En este contexto, el desarrollo sostenible del sec-

**Cuadro 1.**  
Principales indicadores de la dinámica del sector turismo en Costa Rica (1995-1998)

Detalles	Absolutos (años)				Variación (años)			Composición relativa (años)			
	1995	1996	1997	1998	1996	1997	1998	1995	1996	1997	1998
<b>Turistas internacionales según procedencia por región</b>											
América del Norte	349.307	329.971	347.740	419.648	-5,55%	5,40%	20,68%	44,52%	42,24%	42,85	44,51%
América Central	218.023	234.326	247.039	293.810	7,48%	5,43%	18,93%	27,79%	30,00%	30,44%	31,16%
Caribe	7.125	6.704	7.765	8.910	-5,91%	15,83%	14,75%	0,91%	0,86%	0,96%	0,95%
América del Sur	58.600	58.932	59.030	68.851	0,57%	0,17%	16,64%	7,47%	7,54%	7,27%	7,30%
Europa	132.057	129.478	126.706	127.491	-1,95%	-2,14%	0,62%	16,83%	16,58%	15,61%	13,53%
Otras regiones	19.498	21.770	23.210	24.143	11,65%	6,61%	4,02%	2,49%	2,79%	2,86%	2,56%
<b>Total</b>	<b>784.610</b>	<b>781.127</b>	<b>811.490</b>	<b>942.853</b>	<b>-0,44%</b>	<b>3,89%</b>	<b>16,19%</b>				
<b>Vía de ingreso de turistas internacionales al país</b>											
Aérea	581.264	560.026	581.558	669.453	-3,65%	3,84%	15,11%	74,08%	71,69%	71,67%	71,00%
Terrestre	197.770	215.241	223.077	266.192	8,83%	3,64%	19,33%	25,21%	27,56%	27,49%	28,23%
Marítima	5.576	5.860	6.855	7.208	5,09%	16,98%	5,15%	0,71%	0,75%	0,84%	0,76%
<b>Turistas nacionales y residentes según destino por región</b>											
América del Norte	147.053	148.220	141.746	171.225	0,79%	-4,37%	20,80%	53,79%	52,29%	49,13%	51,94%
América Central	86.135	97.943	112.575	115.297	13,71%	14,94%	2,42%	31,51%	34,55%	39,02%	34,98%
Caribe	4.313	4.479	6.722	8.664	3,85%	50,08%	28,89%	1,58%	1,58%	2,33%	2,63%
América del Sur	25.473	22.630	17.569	24.004	-11,16%	-22,36%	36,63%	9,32%	7,98%	6,09%	7,28%
Europa	6.477	6.721	6.444	5.110	3,77%	-4,12%	-20,70%	2,37%	2,37%	2,23%	1,55%
Otras regiones	3.918	3.454	3.434	5.330	-11,84%	-0,58%	55,21%	1,43%	1,22%	1,19%	1,62%
<b>Total</b>	<b>273.369</b>	<b>283.447</b>	<b>288.490</b>	<b>329.630</b>	<b>3,69%</b>	<b>1,78%</b>	<b>14,26%</b>				
<b>Ingreso de divisas por concepto de turismo (millones de dólares)</b>											
	\$659.60	\$688.60	\$719.30	\$883.50	4,40%	4,46%	22,83%	<b>Participación en exportaciones totales del país</b>			
								19,00%	18,30%	16,60%	15,80%
<b>Egreso de divisas por concepto de turismo (millones de dólares)</b>											
	\$320.60	\$334.90	\$357.70	\$408.00	4,45%	6,81%	14,06%	<b>Participación en PIB del país*</b>			
								5,69%	5,88%	5,65%	6,36%
<b>Saldo de divisas por turismo</b>											
	\$339,00	\$353,70	\$361,60	\$475,50							

Fuente: basado en información estadística del ICT y del BCCR

\* En la conversión del PIB en dólares se tomó el promedio de los tipos de cambio efectivos entre los ingresos y egresos corrientes de la Balanza de Pagos según el BCCR



## Cuadro 2.

### Principales indicadores de la dinámica de la oferta turística en Costa Rica (1996-1999)

Detalles	Absolutos (años)				Variación (años)			Composición relativa (años)			
	1995	1996	1997	1998	1996	1997	1998	1995	1996	1997	1998
<b>Número de empresas que ofrecen hospedaje</b>	<b>1.671</b>	<b>1.720</b>	<b>1.750</b>	<b>1.777</b>	<b>2,93%</b>	<b>1,74%</b>	<b>1,54%</b>				
Con declaratoria	350	350	350	348	0,00%	0,00%	-0,57%	20,95%	20,35%	20,00%	19,58%
Sin declaratoria	1.321	1.370	1.400	1.435	3,71%	2,19%	2,50%	79,05%	79,65%	80,00%	80,75%
<b>Oferta de habitaciones</b>	<b>27.103</b>	<b>27.896</b>	<b>28.084</b>	<b>28.826</b>	<b>2,79%</b>	<b>0,80%</b>	<b>2,64%</b>				
Con declaratoria	13.128	13.437	13.413	13.714	2,35%	-0,18%	2,24%	48,44%	48,23%	47,76%	47,58%
Sin declaratoria	1.321	1.370	1.400	1.435	3,71%	2,19%	2,50%	79,05%	79,65%	80,00%	80,75%
<b>Promedio de habitaciones por empresa</b>	<b>16,22</b>	<b>16,20</b>	<b>16,05</b>	<b>16,22</b>							
<b>Turistas internacionales en el país/habitaciones</b>	<b>28,82</b>	<b>29,13</b>	<b>33,57</b>	<b>35,56</b>							
Con declaratoria	59,50	60,39	70,29	74,74							
<b>Número de agencias de viajes</b>	<b>270</b>	<b>273</b>	<b>270</b>	<b>289</b>	<b>1,11%</b>	<b>-1,10%</b>	<b>7,04%</b>				

Fuente: basado en información estadística del ICT.

\* En la conversión del PIB en dólares se tomó el promedio de los tipos de cambio efectivos entre los ingresos y egresos corrientes de la Balanza de Pagos según el BCCR.

tor turismo, expresado en función de un mejor desempeño económico, social y ambiental, deviene, a nueva cuenta, de una adecuada gestión de la relación turismo-ambiente y, en particular, de una conducta de responsabilidad empresarial fuertemente orientada a la protección y la gestión ambiental - mientras el *principio de precaución* se hace una práctica consuetudinaria en la cultura de gestión de las empresas turísticas.

La relación turismo-ambiente es importante, entre otras razones, porque de la identificación y preservación de los recursos con poder de atracción turística depende el desarrollo y permanencia de un destino turístico determinado, y también porque las actividades relacionadas con el turismo pueden competir entre sí y con otras actividades económicas por el uso de los mismos recursos ambientales en un área determinada, lo cual tiende a generar conflictos entre grupos de interés e impactos negativos en torno a los recursos y los factores naturales. La competencia entre las firmas podría causar el deterioro cuantitativo y cualitativo de los atractivos turísticos, y una competencia sin límites podría causar impactos negativos sobre la imagen del destino turístico, lo que induci-

ría una caída en la demanda turística con la consecuente generación de pérdidas económicas importantes [Briassoulis, H. y J. van der Straaten (eds.), 1992. *Tourism and the Environment*. Netherlands].

Tales consideraciones conducen a la necesaria caracterización del sector turismo en cada uno de los espacios en que se desarrolla, lo cual implica identificar las especificidades de la oferta y de la demanda turísticas y de las condiciones en las que se desarrollan. Es determinante poder conocer los distintos aspectos relevantes de la relación turismo-ambiente con el propósito de establecer una adecuada gestión competitiva de las distintas industrias que conforman ese sector, gestión que tiene que abarcar las estrategias competitivas de las empresas en las distintas industrias, procurando que en su misión y metas sea incorporado un criterio de responsabilidad empresarial.

En el caso de Costa Rica, el desarrollo del ecoturismo ha coadyuvado a la consolidación y ampliación de un *sistema nacional de áreas protegidas públicas y privadas*, proceso éste que ha sido determinante en la reducción de las amenazas de explotación de esas áreas mediante usos no sostenibles, y en la recuperación de espacios alterados por la

ganadería extensiva de décadas anteriores. En muchas de esas áreas los pastizales han sido sustituidos mediante procesos de regeneración natural, como en el Área de Conservación Guanacaste. Con ello se ha logrado una lenta pero importante recuperación de atractivos naturales con potencial ecoturístico [Furst, E. (ed.). *Escenarios del cambio estructural en Costa Rica: Un análisis cualitativo basado en el modelo de la telaraña*. Efun. Costa Rica: 249].

La ausencia de un plan operativo de desarrollo y manejo ecoturístico, con programas de desarrollo rural, regional y local que se articulen mutuamente, impide que la actividad tenga una base comunitaria fuerte. Estos instrumentos son necesarios para promover una efectiva participación de los grupos locales en la explotación racional y sostenible de los recursos naturales con fines ecoturísticos. Las comunidades se constituirían así en salvaguardia de esos recursos, reduciendo la presión local en usos no sostenibles. Los vacíos propios de la legislación ambiental, los conflictos de competencia institucional, la escasez de recursos operativos y la poca voluntad política, entre otros factores, magnifican los impactos ambientales indeseables asociados al ecoturismo.

mo. En este contexto, el estado está llamado a ejercer un fuerte liderazgo. Las instituciones públicas rectoras del turismo tienen que promover el diseño de estrategias con visión integral y objetivos empresariales comunes. La responsabilidad empresarial debiera basarse en una conducta orientada por el principio de precaución. El objetivo es procurar que la actividad turística disminuya la intensidad de uso de materiales y energía por unidad de servicio para evitar alteraciones irreversibles en los ecosistemas y su ciclo de vida. Los empresarios del sector han de coordinar esfuerzos para lograr una competitividad auténtica que se caracterice por un adecuado desempeño ambiental de sus negocios y menos por la búsqueda de rentas.

### Ecoturismo, cluster y dinámica local

El ecoturismo es la consumación de un conjunto de actividades relacionadas cuya eficiencia y competitividad depende fundamentalmente de la acción colectiva de actores privados y públicos, así como de una adecuada gestión de los recursos naturales. En ese contexto, la actividad es capaz de generar polos dinámicos de desarrollo local y regional, lo que hace que el ecoturismo sea una actividad propicia para explorar en Costa Rica los avances en torno a la formación de *clusters* ecoturísticos, respecto de lo cual es conveniente destacar aquí algunos resultados de una investigación reciente sobre los alcances de la formación de un *cluster* ecoturístico en Monteverde (entendiendo por *cluster* una concentración sectorial y geográfica de empresas en la que la competitividad de cada una depende directamente de las otras, y la eficiencia depende de un conjunto de vínculos organizacionales entre ellas; la ventaja competitiva no es creada dentro de una empresa individualmente considerada; y la operación eficiente de las empresas es esencial pero no suficiente para competir globalmente).

En la comunidad de Monteverde

de se nota una importante conformación y desarrollo de vínculos entre empresarios ecoturísticos mediante encadenamientos de diverso tipo y calidad, entre los que destacan aquellas inversiones cuyo fin es brindar hospedaje, alimentación e información de cierta calidad a los turistas. El *cluster* ecoturístico de Monteverde permite destacar los negocios derivados de este tipo de vínculos, relacionados con actividades complementarias o de soporte, hoteles, restaurantes y agencias de viaje, que han venido apareciendo en la zona.

Otras actividades y servicios adecuadamente desarrollados y provistos influyen en la competitividad y buen desempeño del *cluster* en mención, el cual muestra cierta tendencia propia de las actividades ecoturísticas; en particular la de multiplicarse conforme se acelera su dinamismo. Ciertas actividades públicas y privadas cumplen diversas funciones en el *cluster*, tales como incidir en la prestación de servicios de calidad y coadyuvar a la eficiencia y competitividad del mismo. En general, la investigación evidenció que los distintos componentes del *cluster*, en particular los actores y grupos que lo conforman, son relativamente activos y emprendedores. Sus relaciones son, por motivos comerciales, la mayor parte de las veces de carácter informal pero buenas. No obstante, los criterios sobre los problemas comunales y ambientales de la zona no son canalizados adecuadamente por falta de liderazgos adecuados y por las debilidades y desarticulación de las capacidades organizativas de la comunidad. El dinamismo de los negocios en general se debe al impulso natural que emana de la riqueza biológica del principal atractivo, la *Reserva Monteverde*, la cual es la principal causa de la creciente demanda turística nacional y extranjera; especialmente porque la conservación y resguardo de los recursos naturales y de las áreas protegidas ha sido el foco de atención de la mayoría de los actores interesados en mantener los

atractivos turísticos de la zona.

Asimismo, la diversificación de los atractivos turísticos naturales de valor agregado, importantes hoy en la zona, no ha mermado el atractivo turístico y la visitación de la Reserva Monteverde. Son un complemento dinámico del ecoturismo al ampliar la oferta de atractivos turísticos naturales en la zona. Los nuevos atractivos turísticos naturales del *cluster*, entre los que destacan la Finca de Mariposas, el Serpentario, la Finca Ecológica y el Jardín de Orquídeas, el Canopy Tour, el Sky Trek, el Sky Walk y Aventuras Aéreas, han atenuado la presión de los visitantes sobre las áreas protegidas, particularmente sobre aquellas que se administran con criterios de capacidad de carga. Pero también es muy importante el hecho de que han contribuido a ampliar el núcleo de fincas privadas sujetas a protección y manejo sostenible de los recursos y de los atractivos turísticos naturales. En consecuencia, los turistas pueden hoy satisfacer parte de sus motivaciones ecológicas en estos nuevos atractivos sin poner en riesgo las áreas protegidas. A pesar de que en Monteverde la preocupación por los problemas ambientales y la cultura ambientalista son muy generalizadas, y como señala la investigación los actores sociales ponen la conservación de la naturaleza por encima del interés económico en el turismo, los compromisos y acciones colectivas en relación con programas efectivos de gestión ambiental son aún bastante limitados.

La experiencia de Monteverde, en tanto uno de los más importantes destinos ecoturísticos del país, demuestra que en Costa Rica existe un gran potencial de responsabilidad ambiental comunal. La comunidad de ese lugar debe ser un ejemplo de desarrollo ecoturístico en torno al cual los gobiernos han de gestar estrategias sostenibles y competitivas para el sector turismo nacional.

[Algunas partes de este artículo provienen de otros documentos recientes de los mismos autores.]

# Turismo nacional ante la crisis mundial

---

Ana Báez

Los actos terroristas del pasado 11 de septiembre no tienen precedentes ni en su concepción ni en sus consecuencias. Inmersos hoy en un mundo globalizado y convulsionado ante un nuevo orden social, económico y de seguridad, trataremos de analizar la situación del turismo a nivel mundial y sus posibles efectos a nivel local.

La actividad turística de las últimas décadas, así como las proyecciones ofrecidas por la Organización Mundial del Turismo (OMT/WTO), plantean que la industria del turismo está entre las actividades económicas más florecientes y dinámicas del mundo. Para el año 2000 la OMT reporta un total de 699 millones de llegadas internacionales que generaron \$476 billones, mostrando un incremento anual del 7,4%, tasa mucho mayor a las de años anteriores [WTO. 2001. *The impact of the attacks in the United States on international tourism: An initial analysis. Special report.* Madrid]. Un análisis rápido de los reportes para los meses anteriores a septiembre de 2001 indican que la situación lejos de mantenerse presentaba algunas caídas reflejo de los cambios en los indicadores de la economía mundial. No obstante, el FMI se expresaba muy optimista en la pronta reactivación de la economía internacional y, por ende, en la recuperación de la tasa de crecimiento del sector turismo.

La situación cambia dramáticamente como consecuencia de los eventos del 11 de septiembre y el sector turismo reporta récords de decrecimiento sin precedentes. Acciones como la suspensión de vuelos domésticos e internacionales de líneas aéreas norteamericanas por varios días, llevaron a reportar una pérdida de aproximadamente \$10 billones. Hoteles en Las Vegas, Orlando y Miami reportaron múltiples cancelaciones y tasas de ocupación de entre el 15 y el 30%. La Organización Mundial del Trabajo estima que, producto de esta

contracción en la industria turística, se perderá aproximadamente nueve millones de empleos.

A nivel mundial se reportaron cancelaciones como respuesta inmediata haciéndose notar en algunos destinos en forma más dramática que en otros. Una vez declarada la guerra contra los terroristas en Afganistán, se hicieron sentir más fuertemente las cancelaciones de reservaciones hechas para próximas temporadas. Poco a poco se ha venido revirtiendo la situación y recuperándose la confianza de la gente en el transporte aéreo, y se espera que el turismo recupere su dinámica. Pero ¿cuánto tiempo se requerirá? La respuesta depende de muchos factores externos, como, entre otros, la recuperación de la economía internacional y de la seguridad y el cese de la guerra.

Para Costa Rica la situación representa grandes retos no sólo porque nuestro principal mercado es el norteamericano (60% de los turistas que nos visitan), sino porque desde hace varios años el turismo se ha convertido en una de las principales fuentes generadoras de ingresos, representando el 21% de las exportaciones del 2000.

Aunque el turismo es de reciente aparición en nuestro medio -unas dos décadas-, hoy somos un destino turístico conocido; alguno de nuestra familia trabaja directa o indirectamente para el turismo y ya hemos involucrado prácticamente todo el territorio nacional.

El turismo que optamos por implementar en aquellos años dio la oportunidad de que muchos, y en las más diversas zonas rurales del país, tuvieran oportunidad de participar. Además de los beneficios económicos derivados, hay otros resultados positivos: aprender un nuevo idioma, ampliar conocimientos sobre otras culturas que hoy nos permiten diferenciar quienes son "gringos" y quienes "europeos", rescatar algunas de nuestras tradiciones (aunque perdimos otras), apertura de nuevos nichos académicos y, con ello, nuevas áreas profesionales, mejoras en salarios, disminución de la emigración

hacia la ciudad, atracción de inversión extranjera y, finalmente, inserción en un mundo globalizado quizás con mayor agilidad que lo que hubiera sido sin la experiencia del turismo.

En el mundo de la conservación los resultados son muy favorables, siendo los recursos naturales nuestro principal producto. Inteligentemente el sector privado se manifiesta y en poco tiempo crea una red de propiedades protegidas privadas que incrementan casi al doble las hectáreas protegidas por el estado. Se recupera suelos degradados, se crea corredores biológicos, se induce a prácticas más responsables y respetuosas con el medio natural, se valora los insectos, las mariposas y las aves del bosque. Todo eso ahora genera ingresos y nuevas oportunidades. No podemos olvidar que también hay impactos no tan positivos y grandes retos por superar, pero por el momento nos concentraremos en los que a corto plazo y a la luz del nuevo orden debemos enfrentar.

Sin lugar a duda la industria turística nacional se ve contraída y muy angustiada ante un futuro incierto, las primeras manifestaciones se sienten en la cantidad de despidos (se estima que alrededor de 5.000 personas perdieron sus empleos entre septiembre y octubre de 2001), obligando al sector privado y al público a revisar prioridades, suspender proyectos de expansión y fortalecimiento de otras actividades, reorganizar la distribución de responsabilidades y definir acciones para prepararse para una temporada alta (típicamente inicia el 15 de noviembre) poco certera. Sin embargo, toda crisis trae reflexión y oportunidades. Y ahí precisamente es donde se trata de concentrar el sector privado y el gobierno.

Como resultado de múltiples reuniones, el sector analiza la situación desde diferentes ángulos y entre los retos más relevantes

sobresale el que "nuestro principal cliente hoy enfrenta, entre otras, la siguiente situación: temor a viajar en avión, temor al gasto por situación económica, temor por su seguridad personal al salir del país, temor a las consecuencias de la extensión de una guerra mientras se está fuera del país y gran incertidumbre" [Charla del Departamento de Mercadeo del ICT, septiembre 2001]. Múltiples han sido las iniciativas en torno a cómo abordar el tema y ser lo más efectivo posible, desde cosas muy puntuales como hacer contactos personales y enviar notas de solidaridad, hasta estrategias para dirigir acciones hacia nuevos mercados. Aquí haremos referencia a algunas de las acciones más concretas y representativas que se están tomando: (1) Fortalecer toda acción de mercadeo (individual o colectiva) para hacernos presentes en los principales destinos emisores -para ello el gobierno otorgó \$1,5 millones a fin de engrasar el presupuesto de mercadeo del Instituto Costarricense de Turismo (ICT). (2) Facilitar información y hacer más eficientes los servicios existentes, fortalecer relaciones públicas. (3) Crear oportunidades para incrementar el turismo nacional, para lo que el ICT lanzó una campaña agresiva y los hoteleros ofrecen precios atractivos. (4) Realizar una campaña interna para promover el buen trato al turista, fortalecer seguridad local y crear más valor agregado a los productos ofrecidos. (5) Explorar nuevos nichos de mercado que a mediano plazo rindan resultados.

Otras acciones puntuales se discuten, entre ellas la baja en precios, cosa que es recomendable analizar más cuidadosamente y no llegar a sacrificar la calidad del servicio y la reputación, con grandes dificultades para recuperar imagen posteriormente. Tampoco sería visionario llenar los cuartos hoy vacíos con turis-

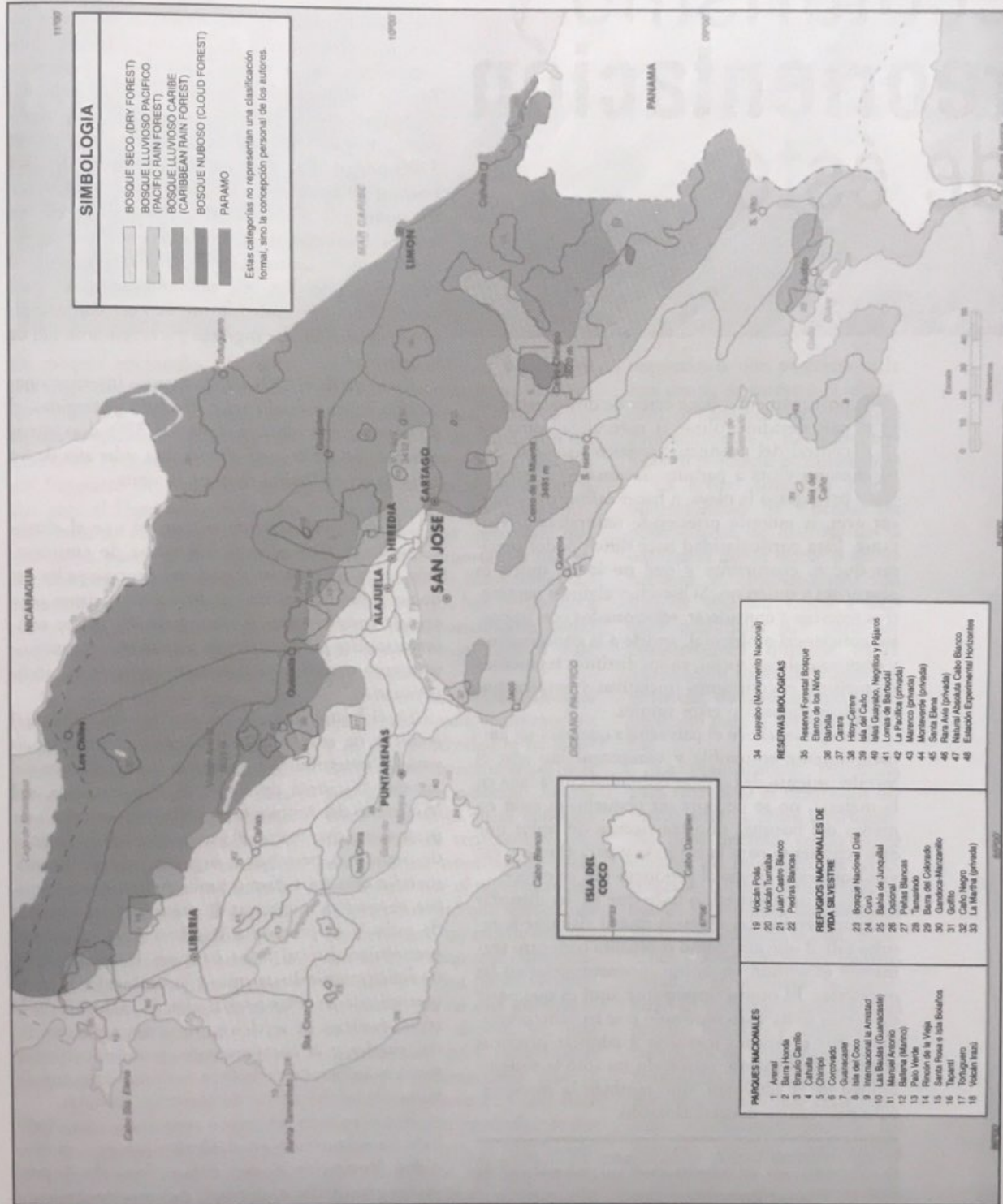
mo de tercer nivel (*charters* baratos) -ya hay experiencia y no con los resultados esperados para beneficio del país.

Con optimismo se analizan las oportunidades que puedan derivarse a un mediano plazo una vez superada la crisis y recuperada la industria del servicio, ya que la región, y en particular el país, ofrecen interesantes condiciones para convertirse en un destino muy atractivo, entre las que destacan la cercanía de Estados Unidos, que ofrecemos y contamos con una reputación de país pacífico, amistoso y respetuoso de los ciudadanos sin distinción de color, cultura ni religión -en particular de buen trato para con los norteamericanos-, que no jugamos ningún papel relevante en las grandes disputas de hoy y que somos un destino conocido y nuestro principal producto permite crear espacios para la liberación de tensiones y la reconciliación con el ser humano.

No dudamos que estas condiciones puedan ser atractivas para muchos norteamericanos que estaban interesados en viajar a los destinos hoy en conflicto, pero además para otros potenciales clientes, como europeos y sudamericanos. Favorecería estas propuestas el poder recuperar conexiones directas con líneas aéreas europeas y sudamericanas, evitando que nuestro potencial visitante tenga que viajar vía Estados Unidos.

En la historia del turismo nunca se enfrentó situaciones como la actual, por lo que no hay receta aplicable para su solución, pero la OMT manifiesta que las recuperaciones de anteriores crisis desembocaron en tasas de crecimiento superiores. Existe un nuevo orden y necesitamos estar muy bien informados para emprender acciones responsables y visionarias. Es un excelente momento para reflexionar sobre nuestras fortalezas y superar debilidades.

# Regiones ecológicas y Áreas silvestres protegidas



# Conservación, ecoturismo y reorientación de éste

Randall García

Oportunamente, hace cerca de dos décadas, el país decidió utilizar la naturaleza como eje central del producto turístico nacional. Sea como visita a parques nacionales, a reservas privadas, a la playa, a hacer *rafting* o a observar aves, le estamos ofreciendo naturaleza al visitante. Esta particularidad hace difícil poder precisar qué es ecoturismo y qué no lo es, quién es ecoturista y quién no. Si bien hay algunos parámetros teóricos a considerar, relacionados con impacto, conciencia ambiental, aporte a la conservación y responsabilidad social, en los distintos segmentos de turismo encontramos iniciativas y empresarios comprometidos con estos valores.

La experiencia en el país señala que para ser ambientalmente sostenible y comprometido con el fortalecimiento de la responsabilidad ciudadana en la materia, no se necesita ser pequeño ni estar en medio del bosque, sino convicción del valor que esto representa para la empresa y para el país y del valor que esto agrega al producto que se ofrece.

Esta misma situación hace que en las distintas encuestas realizadas se revele que al visitante le resulta difícil ubicarse como ecoturista o en otro segmento; es común encontrar inconsistencias en las respuestas. El punto importante aquí es que parte del sector se ha visto motivado o se ha visto presionado por el mismo mercado a adoptar prácticas afines al ecoturismo, buscando no sólo la sostenibilidad de la actividad, sino también la conservación del recurso natural asociado.

El autor, ingeniero forestal, es coordinador del Programa de Conservación para el Desarrollo del Instituto Nacional de Biodiversidad.

Desde el punto de vista económico lo importante de destacar es que los más de un millón de turistas que recibimos durante el 2000, y que tuvieron la oportunidad de disfrutar directa o indirectamente de nuestra naturaleza, generaron \$1.100 millones a la economía nacional, rebasando holgadamente la actividad agrícola más tradicional. El gasto diario de ellos fue de poco más de \$100 por persona y su estadía promedio de 11,1 noches, mientras que en destinos más tradicionales, como México, la estadía promedio es de tres noches. Durante los últimos años no sólo se ha incrementado la cantidad de visitantes, sino también la cantidad de días que permanecen en el país, siendo ésta una condición importante con respecto a la generación de ingresos y a la rentabilidad de la actividad.

En el 2000, el 58% de los turistas internacionales dijo haber visitado áreas silvestres protegidas, el 43% dijo haber ido a la playa y el 37% dijo que la observación de la naturaleza había sido una de las actividades realizadas durante la visita.

Si bien filosóficamente se planteó que el ecoturismo debería apoyar iniciativas de conservación, en la práctica en el país este proceso se ha dado en doble vía: iniciativas del sector turismo para apoyar conservación, e iniciativas del sector conservacionista para promover actividades ecoturísticas como medio para la conservación de la biodiversidad.

En el primer caso, se puede citar iniciativas del sector o de empresas individuales: el Certificado para la Sostenibilidad Turística, la integración del Sistema Nacional de Áreas de Conservación del Ministerio del Ambiente en diferentes esfuerzos de promoción que realiza el sector, el establecimiento de premios a personas u organizaciones comprometidas con un turismo ambientalmente sostenible, el apoyo a iniciativas de organizaciones locales de guías y el programa Bandera Azul, el aporte económico directo a los parques, la capacitación de funcionarios de parques y guías locales, el establecimiento de reservas privadas, la inclusión en la oferta turística de servicios que ofrecen comunidades rurales y la compensación económica por el servicio ambiental de belleza escénica -éstas son algunas de las iniciativas de empresas privadas.

Por otro lado, el sector conservacionista también ha encontrado en el ecoturismo una oportunidad. Ilustración de esto es la promoción de proyectos ecoturísticos en zonas de amortiguamiento



de parques nacionales y en zonas importantes por su función de corredores biológicos mediante iniciativas como el Programa de Pequeñas Donaciones del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo; también proyectos de ecoturismo comunal como parte de la estrategia de ordenamiento territorial en la cuenca del Río Savegre, y el ecoturismo como fuente de financiamiento de reservas privadas -por ejemplo Monteverde.

Es preciso indicar que si bien hay ejemplos exitosos de integración del turismo y la conservación como los antes citados, también es mucho lo que falta por hacer en el ámbito nacional para evitar los impactos adversos sobre la biodiversidad, los cuales se siguen dando ante la limitada capacidad nacional en la materia y la falta de planificación integral del desarrollo turístico. La costa del Pacífico ofrece los mejores ejemplos en el país de deterioro ambiental asociado al desarrollo de infraestructura turística.

**V**alores nacionales y equidad son algunos de los principios que deben adquirir relevancia en la nueva fase que inicia-

mos, adaptándonos a la nueva realidad internacional. El desarrollo del producto turístico nacional, basado en la relación del turista con el medio natural, sin duda se ha fundamentado en la rica naturaleza que poseemos, pero debemos recordar que igualmente importantes han sido una serie de condiciones sociopolíticas que han permitido a Costa Rica posicionarse como un destino verde, pacífico y de gente amable.

Durante los últimos años, el eje de la campaña de promoción y de competitividad se ha basado en el componente verde de la actividad; sin embargo, los recientes cambios en el contexto internacional representan una muy buena oportunidad para redimensionar el aspecto social, el que posibilitó que nuestra naturaleza -que, no está de más decir, no es mucho más espectacular que la de los países vecinos- se convirtiera en una importante fuente de divisas. Sí, una oportunidad para reposicionar valores fundamentales que le dan al ecoturismo en Costa Rica una dimensión particular: la democracia, la paz, la neutralidad ante conflictos internacionales, la no existencia de ejército y la

importancia que pareciera se le está dando de nuevo a la educación, son algunos elementos que complementan y particularizan nuestro producto ecoturístico.

La actual situación ofrece oportunidades de repensar las posibilidades de disfrute de la naturaleza que le ofrece el sector turismo al costarricense. Las más de 400.000 visitas a parques nacionales por parte de costarricenses durante 2001 puede servir como indicador del potencial de la naturaleza como producto para el turismo nacional.

La planificación requerida para reorientar el desarrollo turístico ante la crisis internacional debe incluir, como parte esencial del producto, las características del país antes mencionadas. Esto resulta fundamental sobre todo cuando se está empezando a abrir una nueva oportunidad: el agroturismo, la posibilidad de disfrutar y aprender del paisaje natural y cultural en compañía de miembros de comunidades rurales. Las características sociopolíticas antes señaladas representan una de las mayores ventajas competitivas para promover el desarrollo de este nuevo segmento.

# Ecoturismo comunitario en Costa Rica. Nuevos enfoques y actores

Leyla Solano

Hasta hace alrededor de ocho años el desarrollo turístico de este país se daba de forma tradicional, en manos de empresarios medianos y pequeños y algunas veces con capital extranjero. Las comunidades cercanas al desarrollo de lugares turísticos, y sus organizaciones, se mantenían como espectadores de un proceso que ya se había iniciado, preguntándose cuál sería su beneficio directo, más allá de la obtención de algunos empleos y la venta esporádica de algunos productos agrícolas o artesanales. Actualmente tenemos un importante grupo de organizaciones sociales (cooperativas, asociaciones y fundaciones) reinventando un turismo alternativo, sostenible, con plena participación y beneficio comunal. Una nueva forma de hacer turismo nace y crece en Costa Rica, amparada ya no sólo en nuestras riquezas naturales, sino en una historia, una lucha común y un manifiesto orgullo de ser costarricense.

El ecoturismo es una forma ambientalmente responsable de hacer turismo, donde se visitan áreas naturales de importante valor ecológico con el fin de observar, estudiar o admirar la flora, la fauna, el paisaje y en general la historia natural del lugar, minimizando el impacto sobre espacios naturales y culturales y contribuyendo a la protección de las áreas naturales y al mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones [Crosby, A. et al. 1993. *El desarrollo turístico sostenible en el medio rural*. Centro Europeo de Formación Ambiental y Turismo. España].

Desde mediados de la década de los ochenta, Costa Rica inició un ascenso a nivel mundial como destino ecoturístico. Ya a finales de esa década, revistas especializadas en el tema sugerían que nuestro país era un modelo en el desarrollo del ecoturismo [Budowski, T. 1990. "Ecoturismo a la tica", en *Hacia una Centroamérica verde*. San José].

Sin embargo, mucha agua ha pasado bajo el puente del ecoturismo en Costa Rica, con los ya conocidos problemas y abusos en torno al concepto y a la sobre-explotación del producto.

La oferta ecoturística del país ha cambiado como ha cambiado el perfil de los ecoturistas; las personas que en un inicio estaban dispuestas a soportar caminos difíciles, horas de chapulín para llegar al lugar de destino, camas poco confortables, baños compartidos, hoy día exigen mejores condiciones y más actividades. La oferta ecoturística de Costa Rica debe ir paulatinamente innovándose a fin de mantener el posicionamiento que se ha logrado a través de los años y que nos siguen situando como uno de los mejores destinos ecoturísticos del mundo.

Tomando en cuenta el crecimiento del ecoturismo a principios de la década de los noventa, un grupo de cooperativas agrícolas y autogestionarias tomaron la decisión de desarrollar una oferta turística desde sus organizaciones de base, contemplando para ello no sólo sus atractivos naturales y su cercanía a importantes áreas protegidas, sino también su historia, su lucha por la tierra, su idiosincrasia, sus manifestaciones culturales y su producción agrícola, como una forma de darle a estas actividades un valor agregado desde un aprovechamiento turístico.

En ese momento el término agroecoturismo venían usándolo algunos funcionarios tanto del Instituto de Desarrollo Agrario (Ida) como del Instituto Costarricense de Turismo (ICT), quienes veían posible que algunos asentamientos del Ida logaran desarrollar actividades turísticas. Así, el término agroecoturismo empezó significando "un conjunto de relaciones humanas resultantes de la visita de turistas a comunidades campesinas y su ambiente, para el aprovechamiento y disfrute de sus valores naturales, culturales y socioproduci-

La autora es gerente de Cooprena y consultora en turismo comunitario.



vos" [Arrieta, D. 1994. *La potencialidad agroecoturística del Asentamiento Zapotal*. Ida. San José].

A partir de 1994, un grupo importante de cooperativas y organizaciones sociales decidieron apostar a un desarrollo turístico alternativo, basado en conceptos ambientales, sociales y económicos con un enfoque netamente comunitario, e iniciaron la trayectoria de lo que hoy conocemos como turismo comunitario.

El término comunitario implica que la actividad turística es planificada e implementada por la misma organización comunal, estando los residentes presentes en su gestión y desarrollo y obteniendo un máximo de beneficios. Desde la base asociativa estas organizaciones han logrado financiar sus ofertas, lograr un nivel importante de capacitación y de calidad en el servicio y formar parte de la cadena de comercialización turística del país, a través de diversas agencias, operadores e instituciones interesadas en ofrecer a sus clientes una nueva alternativa en turismo.

Es importante mencionar el apoyo que desde la cooperación internacional se ha canalizado hacia estas organizaciones y, sobre todo, ha permitido que nuevos grupos, en los últimos años, tengan posibilidades de acceder a recursos, los cuales les permiten invertir en sus proyectos, mejorar sus servicios y lograr una mayor capacitación para enfrentar la actividad turística desde una visión empresarial, responsable y competitiva.

Para mantenerse y tener éxito el turismo comunitario requiere una serie de condiciones básicas referentes a la base asociativa y al entorno, siendo las principales las siguientes:

*En relación con la organización:*

- Contar con una organización consolidada, aun mejor con

experiencias exitosas desde la base asociativa.

- Tener una clara visión, sentido de pertenencia al grupo e identificación con el trabajo conjunto y la gestión local.
- Conocer la actividad turística o estar en disponibilidad de capacitarse ampliamente en el tema.
- Plantear el desarrollo de servicios turísticos como un complemento a sus actividades tradicionales productivas y nunca como eje único de ingresos.
- Contar con líderes con visión de futuro.
- Tener capacidad de inversión en su proyecto turístico, a nivel económico pero también dispuestos a invertir en su recurso humano.
- Tener capacidad de enfrentar la maduración de su producto turístico, y la recuperación de la inversión, sin pretender que a través de turismo se logre resolver sus problemas económicos en el corto plazo.
- No esperar milagros del turismo, una actividad altamente sensible y variante.
- Contar con recursos naturales propios o cercanos y que puedan ser utilizados como parte de su oferta, o bien estar ubicados en zonas aledañas a áreas protegidas (parques nacionales, reservas biológicas, etcétera).
- Tener sensibilidad por lo autóctono, interesarse en el rescate de tradiciones culinarias, música, historias.
- Encadenamiento con redes locales, regionales o nacionales de ofertas similares a fin de bajar costos de mercadeo, capacitación y proyección.

*En relación con la oferta turística:*

- Oferta variada desde la base asociativa (personas del grupo dedicadas a la artesanía, a la producción de dulces caseros, panes, viveros, pintura en tela, papel de fibras vegetales, zocriaderos).

- Complementar la oferta con nuevas e ingeniosas formas de aprovechar el entorno (puentes colgantes, casas sobre árboles, senderos especializados, zocriaderos, jardines botánicos, festivales, concursos locales con niños, murales, pinturas sobre piedras, coco o fibras).
- Hospedaje que cumpla con estándares mínimos de calidad.
- Oferta en su conjunto que cumpla con criterios mínimos de sostenibilidad.
- Excelencia en la calidad del servicio, para lo cual se requiere una inversión permanente en capacitación.
- Tener claro el hecho de que la ubicación, el acceso y la seguridad de su producto, influye mucho en el éxito del mismo.
- Condiciones óptimas en cuanto a comunicación.
- Poseer un presupuesto mínimo para actividades de promoción y divulgación de su oferta.
- Conocimiento de los mecanismos que permiten insertarse en la actividad turística y de los canales de comercialización en relación a su oferta.

Sea cual sea la actividad en la que un grupo decide desarrollarse, en medio de tantas oportunidades que le presenta el entorno, el éxito depende principalmente de la mentalidad de los asociados, según hemos visto a través de los años. Cuando se logra visualizar las oportunidades viendo un poco más allá de lo que todos miran y teniendo una meta clara de lo que se desea lograr, aspectos como el dinero, el apoyo estatal y los viejos esquemas paternalistas se vuelven innecesarios. En turismo, como en cualquier otra actividad, la actitud de las personas, históricamente, es lo que hace la diferencia.



## 40 proyectos de ecoturismo comunitario apoyados por PPD-Gef-PNUD

Arantxa Guereña

Costa Rica es conocida mundialmente como uno de los principales destinos ecoturísticos, y la mayoría de quienes la visitan lo hacen atraídos por su naturaleza. Sin embargo, no siempre lo que se promociona como ecoturismo es realmente turismo sostenible -entendido éste como el que satisface las necesidades económicas teniendo en cuenta criterios ambientales, culturales y sociales. El turismo manejado sin esta perspectiva de sostenibilidad se convierte en una amenaza para la conservación de la biodiversidad y los recursos culturales. Sin embargo, la actividad económica generada por el ecoturismo puede convertirse en un importante estímulo para la preservación del ambiente natural y la revitalización cultural. Y en esto, precisamente, es en lo que pretende incidir el Programa de Pequeñas Donaciones (PPD) con el financiamiento del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (Gef), que es gestionado por el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

La práctica de un turismo sostenible gestionado localmente ha surgido con fuerza como una opción económica para la preservación de los recursos naturales y culturales. Hasta la fecha el PPD ha apoyado en Costa Rica cerca de cuarenta pequeños proyectos en esta línea, ubicados principalmente en áreas de amortiguamiento de parques nacionales, corredores biológicos y territorios indígenas.

La autora es especialista en ecoturismo comunitario en el Programa de Pequeñas Donaciones/PNUD.

Todos estos proyectos son desarrollados íntegramente por las comunidades locales mediante grupos organizados que al mismo tiempo desempeñan acciones de protección y educación ambiental. El papel del PPD es dotar de asistencia financiera y apoyo técnico a estos grupos con el fin de fortalecer las capacidades locales para gestionar la actividad de forma eficiente y con criterios de sostenibilidad ambiental, social y cultural. Como parte de ese fortalecimiento se hace especial énfasis en la creación de redes, el intercambio de experiencias, la adopción de tecnologías de bajo impacto y el uso racional de los recursos locales. Entre otras prácticas, se promueve la generación de energía eléctrica por medio de fuentes renovables, el uso de cocinas solares, el buen manejo de residuos y la producción orgánica, entre otros. También se estimula la conformación de *covirenas* (comités de vigilancia de los recursos naturales) que complementan mediante la participación local voluntaria la acción del Ministerio del Ambiente en el control y protección frente a delitos ambientales.

Para el PPD el desarrollo y promoción del ecoturismo comunitario no es un fin en sí mismo, sino el medio por el cual algunos grupos que desarrollan acción ambiental pueden hacer un uso sostenible de los recursos que protegen, generando beneficios económicos a la comunidad. Esta actividad reduce los impactos ambientales asociados a un turismo "de masas" y permite la participación equitativa de la población local en el desarrollo de la oferta turística y en la distribución de los beneficios, con un papel protagonista en la toma de decisiones y como empresarios, en lugar de simplemente como mano de obra.

Es importante señalar, no obstante, que el ecoturismo comunitario se concibe como un complemento y no un sustituto de otras actividades económicas tradicionales; más bien se trata de un dinamizador de la economía local mediante la promoción de servicios complementarios y el consumo de productos locales. El ecoturismo no debe ser visto como la panacea que podrá dar respuesta a todas las necesidades locales frente a una crisis agrícola y limitaciones en el uso de los recursos naturales por fines de conservación. Un desarrollo turístico sostenible debe estar inserto en una planificación racional del uso de la tierra y los recursos, siendo una opción muy válida en determinados lugares y bajo determinadas condiciones.

El PPD está apoyando a grupos que promueven la conservación de los recursos bosque y agua en las cuencas hidrográficas que habitan. Este es el caso, por ejemplo, de la Fundación Montealto, en la Península de Nicoya, que recauda fondos entre la población local y a nivel internacional para ir adquiriendo tierras que se destinan a protección absoluta, con lo que han logrado frenar el grave problema de falta de agua que se presentó hace unos diez años por causa de la deforestación en las áreas de recarga acuífera. La construcción de un albergue y la creación de senderos para observación de aves les ha permitido generar un ingreso adicional, y dar a conocer su actividad a un turismo interesado en la conservación de la naturaleza. Del mismo modo, la Unión de Amigos para la Protección del Ambiente, al sur del país, y la Asociación para el Desarrollo de San José Rural, cercano a la capital, han emprendido campañas similares para la protección de las cuencas hídricas

donde habitan, y están desarrollando infraestructura básica para recibir visitantes observadores de la naturaleza.

En las playas de Gandoca, en el Caribe, y Playa Grande, en el Pacífico, llegan cada año a desovar cientos de tortugas baula, principalmente. Existen grupos locales organizados para proteger los huevos y las tortugas de la extracción indiscriminada y la cacería ilegal. Patrullan la playa durante la época de desove, establecen anualmente viveros con los huevos de tortuga para asegurar su reproducción y llevan a cabo campañas de educación ambiental para crear conciencia entre sus vecinos. Pero además conducen grupos de turistas que en la temporada llegan por cientos a observar el fenómeno. Con el apoyo del PPD los guías locales se están capacitando para brindar un servicio profesional, y están adquiriendo los equipos necesarios para su actividad, además de editar materiales divulgativos.

Los Buzos de Paquera son un grupo de pescadores locales que han visto con preocupación cómo la pesca se ha ido agotando, principalmente especies sobreexplotadas como las langostas. Con el apoyo del PPD los buzos desarrollaron arrecifes artificiales en los que se reproduce la fauna marina con un gran incremento en la productividad por metro cuadrado. Pero además, como complemento a su actividad pesquera se están capacitando como *dive masters*, y adquiriendo el equipo de buceo necesario para conducir grupos de turistas de buceo a observar los arrecifes y otros fondos marinos del entorno.

No muy lejos, el Parque Nacional Palo Verde, humedal de importancia internacional y sitio Ramsar, se encuentra amenazado desde que en los años setenta se suspendió la actividad ganadera dentro del mismo. La



consecuencia ha sido una expansión incontrolada de la thyfa, una especie herbácea invasora que va reduciendo los espejos de agua y provoca que las importantes aves acuáticas migratorias que acuden al humedal busquen cobijo en los arrozales cercanos, con el consecuente peligro de intoxicación por agroquímicos y daños a los productores. Las mujeres organizadas de Bagatzí, una comunidad cercana y dependiente del cultivo del arroz, han aprendido a elaborar papel con la fibra de esta planta, que extraen del humedal contribuyendo de este modo a su control. El Programa les apoya en la construcción de un taller y un centro de venta de este producto, en forma de cuadernos, sobres y otros adornos decorados con motivos de la fauna y flora locales.

En Talamanca, la región caribe del país, habita la etnia bribri. En la reserva indígena Kekoldi se produce un fenómeno único en el mundo (sólo supe-

rado en número por Israel y México), que es la migración de aves rapaces desde América del Norte hacia el sur a comienzos del invierno en el hemisferio norte. Un grupo organizado local llamado Wak ka koneke (Cuidadores de Kekoldi) está construyendo con financiamiento del Programa una torre de observación de aves y un albergue, orientados principalmente al turismo científico y educativo. De esta forma el grupo obtendrá recursos para sus actividades de protección ambiental, principalmente la conservación del bosque, y para el desarrollo socioeconómico de la comunidad.

Si bien todas estas son iniciativas muy valiosas y con un alto potencial, también se han identificado algunas debilidades que el PPD está tratando de abordar mediante una estrategia de apoyo integral al sector. Se trata principalmente de cuatro aspectos: falta de capital para inversión, insuficiente conocimiento

sobre la actividad turística, falta de articulación entre sí y con el mercado y una débil atención e incentivos por parte de las instituciones del estado.

Mediante un programa de capacitación y asistencia técnica continuo, se está fortaleciendo las capacidades de los grupos para compensar la falta de experiencia en la actividad. La alianza con instituciones del estado ha sido clave en este sentido, así como el acceso a nuevas oportunidades de financiamiento. Por otro lado, para abordar el aspecto crítico de la vinculación al mercado, el PPD está tratando de identificar con los grupos el segmento o los segmentos de mercado para este sector, así como sus preferencias y los mejores canales de promoción y comercialización.

Es muy alentadora la reciente creación de la Alianza Costarricense por el Turismo Alternativo Rural, integrada por todos los grupos que trabajan en ecoturismo comunitario y son socios del Programa de Pequeñas Donaciones. Esta red nacional puede constituirse en un grupo pionero en la región que represente los intereses del sector y fortalezca su desarrollo con criterios de equidad y sostenibilidad, favoreciendo la articulación con los sectores público y privado.

El PPD considera muy importante apoyar el ecoturismo comunitario en Costa Rica, pues además de representar un equilibrio entre intereses de conservación y desarrollo, de no ser fortalecido se corre el riesgo de que un desarrollo turístico insostenible provoque la exclusión económica y social de las poblaciones locales, además de una degradación de los recursos naturales que son precisamente la base de esta actividad y la carta de presentación del país frente al mundo.

# Agroecoturismo en La Flor

**E**n la finca agroecológica La Flor, ubicada en Paraíso de Cartago y administrada por la Asociación para el Desarrollo de la Conciencia Ambiental y Humana (Asodecah) desde hace 15 años, se enseña y propicia el manejo integrado de una explotación agropecuaria, persiguiendo los siguientes objetivos: (1) Demostrar de una forma práctica el manejo alternativo de la tierra a través de la maximización de los recursos de una finca. (2) Recuperar suelos degradados por el uso excesivo de agroquímicos y la actividad ganadera extensiva. (3) Recuperar la microcuenca del río La Flor. (4) Servir como fuente de trabajo para la comunidad. (5) Proteger un área de 10 ha para la regeneración de bosque natural. (6) Extender el área de bosque. (7) Involucrar de una forma práctica a niños, jóvenes y adultos en la protección de los recursos naturales. (8) Desarrollar un ambiente accesible para brindar una educación ambiental acorde a las necesidades y a la problemática ambiental nacional. (9) Lograr una extensión ambiental comunal a través de la participación de la escuela del lugar y de grupos organizados en los programas.

Todas las actividades del proyecto están correlacionadas. La finca tiene una granja animal cuyos productos son consumidos por el personal residente y los visitantes. Sus desechos son utilizados en la elaboración de abonos orgánicos para los campos de cultivo del proyecto y para su comercialización. La agricultura orgánica abastece al proyecto de productos y es a la vez demostrativa para los programas de educación ambiental; las plantas medicinales son utilizadas para la producción y aplicación de extractos naturales en la agricultura orgánica y la elaboración de productos para su debido secado y venta. Una área de regeneración na-

---

## Greivin Fallas

tural que protege la microcuenca del río La Flor es campo propicio para estudios biológicos y ahí se demuestra la importancia de la identificación de especies utilizables en la agricultura orgánica y en la medicina natural.

Todas estas actividades sostenibles de la finca son enseñadas a través de campamentos, de uno o varios días en albergues y eco-cabañas, a los estudiantes visitantes y a turistas extranjeros que participan en el proyecto a modo de voluntariado, haciendo un aporte económico.

Otra de las formas de financiar los programas sociales y ambientales del proyecto es a través de un Instituto Alternativo de Español para extranjeros, administrado también por Asodecah. Los profesores, capacitados por ésta, pertenecen a la comunidad de La Flor de Paraíso, y ellos complementan las lecciones con visitas comunales diarias y con temática ambiental, lo que permite un intercambio cultural verdadero.

Actualmente se trabaja en la implementación de un curso de desarrollo sostenible para estudiantes extranjeros y particulares: durante un mes el estudiante aprende el idioma español; también aprende sobre agricultura orgánica (elaboración de abonos orgánicos, conservación de suelos, plantas medicinales, control biológico, preparación de fertilizantes orgánicos, entre otros), sobre biodiversidad tropical (conceptos básicos, riqueza biológica de Costa Rica, sistema de áreas de conservación, regeneración de bosque natural, conservación de biodiversidad *in situ*, identificación de plantas y visita a un parque nacional), y, por último, se lleva a cabo conjuntamente con un grupo comunitario, los estudiantes y personal de Asodecah, la elaboración de un proyecto comunitario con el propósito de que los estudiantes ayuden a minimizar los problemas ambientales que sufre la zona.

---

El autor, especialista en manejo de recursos naturales, es funcionario de la Asociación para el Desarrollo de la Conciencia Ambiental y Humana.

# Acreditación a certificadores de turismo sostenible

Ronald Sanabria

El turismo se ha convertido en una de las industrias más grandes a escala mundial y, dentro de ésta, el segmento de mercado con mayor crecimiento es el turismo de naturaleza, lo cual hace particularmente más vulnerables a aquellos países en vías de desarrollo caracterizados por bellas áreas naturales ricas en biodiversidad. Sin embargo, los líderes conservacionistas - desde los presidentes de las más grandes organizaciones no gubernamentales y fundaciones, hasta los jefes de las tribus de la Amazonia que recién se integran a la economía monetaria- reconocen el gran potencial del turismo desarrollado en armonía con aspectos sociales y ambientales. Conservacionistas, así como empresas visionarias en la industria turística, pueden señalar miles de atracciones de clase mundial que han sido salvadas por el turismo: desde parques nacionales en África, hasta el Parque Nacional de Khao Yai en Tailandia, pasando por las Islas Galápagos y los bosques nubosos y las tortugas marinas en Costa Rica. De igual o quizás mayor importancia, el turismo sostenible puede convertirse en un mecanismo importante para aliviar la pobreza e infundir respeto por poblaciones locales en países en vías de desarrollo.

Por otro lado, conservacionistas, líderes locales y funcionarios gubernamentales han asimismo aprendido que el desarrollo del turismo también tiene sus conflictos, algunos escondidos y otros más obvios. Por ejemplo, el turismo podría llegar

a convertirse en una actividad casi tan destructiva como las industrias tradicionales de extracción como aserraderos y minas. El turismo requiere infraestructura para hoteles, caminos, parqueos, senderos, restaurantes y otros servicios. El éxito y las ganancias engendran más desarrollo que puede rápidamente exceder la capacidad de áreas naturales vulnerables. El manejo inapropiado del turismo contribuye a la contaminación y a la erosión, perturba la vida silvestre, pisotea delicadas plantas, estropea el paisaje y trae influencias indeseadas a culturas antes aisladas.

Varias herramientas, la mayoría aplicadas de forma voluntaria, han sido diseñadas e implementadas por expertos en turismo, gobiernos y organizaciones no gubernamentales para promover y apoyar operaciones turísticas que trabajan en armonía con aspectos ambientales y sociales, entre ellas: asistencia técnica, estudios y evaluaciones de impacto ambiental solicitados por los gobiernos o agencias de cooperación, establecimiento de políticas, códigos de conducta, programas de premiación, departamentos o proyectos de investigación, educación pública para los turistas y comunidades locales, material de información para viajeros y guías turísticos y desarrollo de proyectos turísticos e instalaciones "sostenibles", "responsables" y "ecológicas" en todo el mundo.

Otra herramienta importante que puede ser utilizada para manejar los impactos que ha tenido el crecimiento de la industria turística es la *certificación*, que es el proceso de evaluación de una unidad de servicio en función de su conformidad con criterios preestablecidos. Los programas de

---

El autor es gerente del Programa de Turismo Sostenible de Rainforest Alliance.

certificación confiables y transparentes pueden proporcionar un instrumento para recompensar operaciones turísticas desarrolladas dentro de un esquema de mejores prácticas, diferenciándolas de otras con desempeños ambientales y sociales cuestionables. En la actualidad, los programas de certificación se dividen en tres grandes categorías: programas de certificación para turismo masivo, para turismo sostenible y para ecoturismo. Al respecto, los participantes del Taller de Certificación de Ecoturismo y Turismo Sostenible llevado a cabo en noviembre de 2000 en New Paltz - Nueva York-, que contó con la participación de veinte países y con representantes de la mayoría de los programas de certificación en turismo sostenible y ecoturismo en el ámbito global, regional, nacional y subnacional, acordaron que dentro de cualquier proyecto de certificación los criterios utilizados para la certificación en *turismo sostenible* deben enfocar estándares mínimos en las siguientes áreas:

*En aspectos generales:* (1) Planificación ambiental y una evaluación de impacto que valore las incidencias en lo social, lo cultural, lo ecológico y lo económico (incluyendo incidencias acumulativas y estrategias de mitigación). (2) Compromiso con la gestión ambiental por parte del comercio en turismo. (3) Entrenamiento para el personal, educación, responsabilidad, conocimiento y conciencia de la gestión ambiental, social y cultural. (4) Mecanismos para monitorear e informar sobre el desempeño ambiental. (5) Mercado preciso y responsable que conduzca a la formación de expectativas realistas. (6) Retroalimentación por parte del consumidor.

*En lo social/cultural:* (1) Impactos

en las estructuras sociales, culturales y económicas (tanto local como nacionalmente). (2) Los procesos de adquisición y acceso de terrenos y de tenencia de la tierra llevados a cabo en forma apropiada. (3) Medidas para proteger la integridad de la estructura social de la comunidad. (4) Mecanismos para garantizar los derechos y aspiraciones de la población local e indígena.

*En lo ecológico:* (1) Ubicación adecuada de los sitios turísticos. (2) Conservación de la biodiversidad e integridad de los procesos del ecosistema. (3) Disminución de la perturbación del sitio,



paisajismo y rehabilitación. (4) Drenaje, manejo de suelos y aguas pluviales. (5) Sostenibilidad en el suministro de energía y minimización de su uso. (6) Sostenibilidad en el suministro de agua y minimización de su uso. (7) Sostenibilidad en tratamiento y disposición de las aguas residuales. (8) Ruido y calidad del aire (incluyendo emisiones asociadas al efecto invernadero). (9) Minimización de desechos y sostenibilidad en su eliminación. (10) Impactos visuales y de luminosidad. (11) Sostenibilidad de materiales y suministros (materiales reciclados y reciclables, producidos localmente, productos madereros certificados, etcétera). (12) Impactos ambientales mínimos de las actividades.

*En lo económico:* (1) Requerimientos para la práctica ética en los negocios. (2) Mecanismos para asegurar que los arreglos laborales y los procedimientos en las relaciones industriales no exploten a los trabajadores y que, además, funcionen de acuerdo con las leyes locales y los estándares internacionales laborales (cualesquiera sean los más estrictos). (3) Mecanismos para asegurar que los impactos económicos negativos en las comunidades locales sean minimizados y que existan, preferiblemente, beneficios económicos sustanciales para las comunidades locales. (4) Requerimientos para garantizar contribuciones al desarrollo y mantenimiento de la infraestructura de la comunidad local.

Adicionalmente, cualquier programa de certificación *ecoturística*, aparte de contemplar los estándares mencionados en las áreas de la certificación de turismo sostenible, debe contar al menos con estándares mínimos en los siguientes aspectos: (1) Enfoque en las experiencias personales con la naturaleza co-

mo guía para un mejor entendimiento y apreciación de ésta. (2) Interpretación y conciencia ambiental sobre la naturaleza, la sociedad y la cultura. (3) Contribuciones positivas y activas hacia la conservación de las áreas naturales o la biodiversidad. (4) Beneficios económicos, sociales y culturales para las comunidades locales. (5) Fomentar la participación de la comunidad cuando sea oportuno. (6) Diseño y escalas apropiadas para hospedaje, *tours* y atracciones turísticas. (7) Impacto mínimo en las culturas locales (indígenas).

En síntesis, los programas de certificación para ecoturismo deben contribuir positiva y proactivamente tanto a la conservación como al bienestar de la comunidad y no limitarse simplemente a decir "no hay daño" o a mitigar los impactos negativos.

Por medio del uso de los programas de certificación en turismo sostenible y ecoturismo, de una forma voluntaria e independiente la industria turística puede demostrar su compromiso con la conservación de la biodiversidad y fomentar el bienestar social. Las operaciones turísticas que están participando en programas de certificación están así accediendo a

una herramienta que les provee lineamientos para mejorar su desempeño social y ambiental y para, eventualmente, diferenciarse y lograr reconocimiento en el mercado -si llegan a desarrollar los mecanismos de mercado apropiados. Sin embargo, la gran fragmentación dentro de la mirada de esquemas de certificación que existen actualmente podría estar creando confusión entre los consumidores para reconocer los diferentes tipos de certificación. Por ende, se requiere mecanismos para separar y distinguir los programas de certificación en turismo sostenible y ecoturismo de otras certificaciones turísticas, premiaciones y mecanismos de aprobación.

La comunidad internacional necesita una herramienta para poder regular la fragmentación dentro de los diferentes grupos de esquemas de certificación existentes y ayudar, de esta manera, a los proveedores y consumidores del turismo social y ambientalmente responsable a contribuir efectivamente con la conservación de la biodiversidad y el bienestar social. Mucho se ha discutido al respecto sin llegar aún a elaborar un estudio de factibilidad formal que valore la posibilidad de crear una entidad de acreditación o licenciamiento de certificadores en turismo sostenible. Rainforest Alliance (organización internacional sin fines de lucro para el desarrollo y promoción de alternativas económicamente viables y socialmente deseables que eviten la destrucción de los recursos naturales, con enorme experiencia en acreditación y certificación), realizó en 1999 un estudio exploratorio sobre ese tema, con el apoyo de Community Relations and Philanthropic Services Program -de J P Morgan-, concluyendo que si bien es cierto que el uso de mecanismos de certificación es importante y válido

para fortalecer la toma ambientalista en la industria turística, la ausencia de un organismo de acreditación global que avale a los certificadores, fomente la comunicación entre éstos y mercedee sus servicios, se ha convertido en uno de los principales obstáculos para convertir la certificación en una herramienta efectiva para el cambio hacia el turismo sostenible.

En principio, los organismos de acreditación de certificadores pueden contribuir a dar credibilidad y transparencia a los procesos de certificación, puesto que apoyan la participación de diversos actores. Los organismos de acreditación pueden facilitar el reconocimiento internacional y regional y permitir una mejor organización en términos de armonía de políticas, procedimientos y estándares. Además, éstos pueden facilitar economías de escala para la promoción e investigación, y pueden tener representación en foros para el mejoramiento continuo y la resolución de conflictos. Los cuerpos de acreditación pueden también ayudar a los programas de certificación a permanecer a la cabeza de las cambiantes leyes internacionales. Pueden atraer apoyo político y financiero y proteger a los consumidores y certificadores contra demandas injustificadas. A través de la acreditación internacional los certificadores pueden demostrar a los consumidores su compromiso social y ambiental. Algu-





nos ejemplos de agencias de acreditación en otros sectores son: Marine Stewardship Council, para la certificación de la pesca sostenible, International Federation of Organic Agriculture Movements, para las certificaciones de alimentos orgánicos, Social Accountability International, para la certificación de los estándares de responsabilidad social y Forest Stewardship Council, para la certificación de las operaciones maderables sostenibles.

Muchos países ricos en biodiversidad han experimentado el *boom* del movimiento turístico orientado al goce de atractivos naturales, el cual ha contribuido significativamente a la generación de divisas en dichos países. Sin embargo, este movimiento también ha permitido que *free riders* emerjan: compañías que dicen ser proveedoras de servicios ecológicos cuando en realidad su desempeño ambiental y social es cuestionable. Los esquemas de certificación pueden ayudar a mitigar este efecto al dar a conocer a los operadores que cumplen con los criterios de acuerdos internacionales e informar de esto a los turistas para que puedan tomar decisiones sobre los servicios que van a utilizar. Las principales responsabilidades de un potencial organismo de acreditación de certificadores de ecoturismo y turismo sostenible sería el establecimiento de crite-

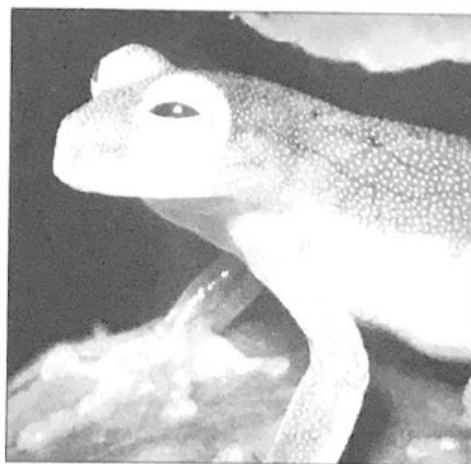


rios internacionales para la acreditación, el monitoreo del cumplimiento de estos criterios, la promoción de una conciencia ambiental y social en los consumidores y el aumento de la credibilidad en los programas de certificación. Además, un organismo de acreditación para turismo sostenible podría ayudar a elevar los estándares ambientales y sociales para todos los sectores de la industria turística.

Gracias al apoyo inicial de Fundación Ford, Rainforest Alliance está coordinando actualmente un proyecto de quince meses denominado "Estudio de Factibilidad, Anteproyecto Organizacional y Plan de Implementación para la creación de un 'Sustainable Tourism Stewardship Council': un Organismo de Acreditación para los Certificadores en Turismo Sostenible", el cual tiene como objetivo investigar la posibilidad de establecer un organismo de acreditación internacional para la certificación en turismo sostenible, y, de probarse factible, proveer un plan de implementación completamente desarrollado. Rainforest Alliance concluyó que el establecimiento de una coalición de representantes de varias organizaciones era necesario para asesorar el desarrollo de este proyecto. Este grupo de asesores contribuye con sus conocimientos en diversas áreas como la conservación de recursos naturales, bienestar social, culturas indígenas, certificación y acreditación, sostenibilidad de las empresas turísticas y educación ambiental. Su participación es necesaria para obtener un mejor entendimiento de los elementos políticos, económicos, culturales, sociales y ambientales inherentes a la industria turística. Al mismo tiempo, este grupo, que constituye el Comité Asesor Ejecutivo del proyecto, representa un equipo de expertos internacionales que

supervisan éste a través de un proceso participativo y transparente. Se espera, además, una participación directa por parte de los principales programas de certificación y la industria turística, ya que las personas involucradas en los esquemas existentes tienen a su alcance la experiencia práctica y pueden ayudar a identificar la raíz de algunos problemas y obstáculos en la administración y manejo de los programas de certificación. Por lo tanto, se ha establecido también un núcleo de consulta y comité asesor compuesto por individuos provenientes de programas de certificación existentes que serán consultados regularmente.

El Programa de Turismo Sostenible de Rainforest Alliance, como organismo coordinador del proyecto y bajo la supervisión del Comité Asesor Ejecutivo, ha contratado un equipo de especialistas del Center for the Study of Small Tourism and Hospitality Firms de la Universidad Leeds Metropolitana y del Center for Responsible Tourism de la University of Greenwich, ambas en Gran Bretaña, para llevar a cabo el estudio. Este equipo también recibirá apoyo para actividades específicas relacionadas con el proyecto por parte de otros especialistas alrededor del mundo. Los objetivos



del proyecto y sus productos han sido agrupados dentro de cuatro ejes que se detallan a continuación:

*Participación de los actores involucrados (Stakeholders)*, cuyos objetivos son: identificar y reclutar representantes de organizaciones no gubernamentales, certificadores, agencias de financiamiento multilaterales, entidades gubernamentales y miembros de la industria turística para que participen en las discusiones concernientes a la viabilidad del organismo de acreditación en turismo sostenible; asegurar que el proyecto involucre a todos los actores partícipes en la toma de decisiones y realice las acciones necesarias para garantizar una buena participación; documentar y preparar reportes de las recomendaciones basándose en los resultados de las reuniones de los miembros, y asegurar la participación de representantes de diferentes regiones geográficas y con intereses distintos, lo cual es fundamental para que el estudio sea

exitoso. Este eje también incluye el desarrollo de al menos tres talleres participativos en diferentes regiones (el de Centroamérica se ha llevado a cabo en Belice este mes de noviembre).

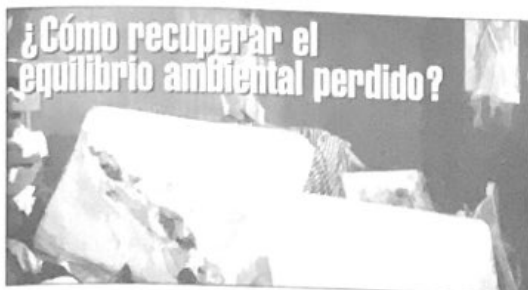
*Demanda del mercado*, cuyos objetivos son evaluar la demanda de servicios de acreditación y analizar los factores que la afectan, y determinar las necesidades de los diferentes actores interesados –consumidores, operadores de turismo, certificadores y, finalmente, países y regiones– en lo referente al sistema de acreditación.

*Sostenibilidad financiera*, cuyos objetivos son emprender un estudio de *benchmarking* sobre otros modelos de financiamiento utilizados por importantes agencias de acreditación, estudiar la factibilidad financiera, proveer escenarios alternativos y recomendar un modelo financiero para el establecimiento y mantenimiento de la organización acreditadora.

*Organización e implementación*, cuyos objetivos son producir un reporte sobre la estructura organizacional y el modelo financiero más efectivo, con toda la información concerniente a tiempos de ejecución y personal que conlleva la posible implementación de un organismo de acreditación de turismo sostenible, así como también sobre los pasos para su implementación, y estudiar la factibilidad de definir estándares mínimos de acreditación internacional.

El resultado final de este proyecto será información concreta sobre la factibilidad de la creación del Sustainable Tourism Stewardship Council, y, en caso de que éste sea positivo, un plan completo de acción para su implementación. El objetivo de las organizaciones involucradas en este proyecto es el de brindar a la comunidad internacional los resultados del mismo durante el año 2002, Año Internacional del Ecoturismo de la Organización de las Naciones Unidas.





**Carlos Manuel Rodríguez**

# En la gestión ambiental gubernamental lo urgente desplaza a lo importante

Un sinnúmero de elementos internos y externos hacen casi imposible que el jerarca del Ministerio del Ambiente (Minae) tenga la posibilidad *real* de conducir, de manera total, la institución tal y como es previsto desde la plataforma político electoral. Esta situación siempre parece escapar de la vista de los equipos ambientales de los partidos políticos que aspiran gobernar. Enumerar aquellos elementos obstaculizantes no es pertinente ahora, pero por ser ellos los distorsionantes de la planificación de los actores en la contienda electoral, quisiera considerar aquí por lo menos cuatro.

Primero, todo partido político que entra en el gobierno encuentra un presupuesto ya definido por el anterior gobierno, lo que limita la redefinición de rubros y acciones del nuevo gobierno, por falta de financiamiento. Segundo, los recursos financieros y humanos del Minae son significativamente insuficientes para cumplir con todas las responsabilidades asignadas por ley (los casos de la Secretaría Técnica Ambiental y de la Dirección de Geología y Minas son ilustrativos) y mucho menos para poder darle soporte financiero y humano inmediato a las prioridades y planteamientos del nuevo jerarca. Tercero, siempre hay una negativa institucional del personal, en especial de los mandos medios del Ministerio, a apoyar los cambios que el nuevo ministro promueva que vayan en detrimento del *status quo* institucional —entre muchas razones más, esto se debe, principalmente, a la politización partidarista de los nombramientos de los principales puestos de dirección ministerial. Y, cuarto, las cosas urgentes que acontecen en el Ministerio hacen que las importantes queden para otro día... que nunca llega. La atención del minis-

tro y de su equipo de dirección en el Minae se dedican casi exclusivamente a atender asuntos urgentes, pero a la vez cotidianos e intrascendentes, que desvían y distorsionan la visión de mediano y largo plazos y limitan el desarrollo de lo planteado en la campaña política como agenda de trabajo. Asuntos de importancia desde el punto de vista de la política cotidiana, pero intrascendentes en lo estratégico y lo fundamental.

Como preámbulo al comentario de fondo en este artículo he presentado una percepción muy personal de mi experiencia en el Minae y en el trabajo de campaña política, donde aprendí que para planificar un programa de gobierno en la parte ambiental hay que partir de un elemento fundamental que casi todos desconocen o subestiman: el buen conocimiento de la parte operativa del Minae, de su personal (con nombre y apellidos), de sus limitaciones y -muy importante- de su capacidad financiera. Sin conocer en detalle estos elementos es muy poco lo planificado que se pueda desarrollar y mucho lo que se puede improvisar en detrimento del compromiso político, las buenas intenciones y la buena fe.

El cómo se va a hacer y con qué recursos, constituye la clave de cualquier gestión política del Minae, y es en este aspecto en el que todos los partidos políticos en la actual campaña en alguna medida fallan al ponerse a planificar. Al ser los partidos Liberación Nacional (PLN) y Unidad Social

El autor, abogado, es sub-director del Catie y ex viceministro del Ambiente

Cristiana (Pusc) más precisos y concretos que los partidos Libertario y Acción Ciudadana (Pac) en cuanto al contenido programático, tal vez este elemento del *cómo* y *con qué* no sea tan significativo, pero siempre será lo que en definitiva defina las posibilidades reales de implementar un plan de gobierno.

A juzgar por las exposiciones de esos cuatro partidos en *Ambientico* 96, desde el punto de vista ideológico el Libertario se diferencia claramente de los otros tres, ya que afirma que el estado, a través de la intervención y la regulación, es el culpable del deterioro ambiental (afirmación que comparto en alguna medida), observándose que en lo forestal, por ejemplo, el estado con sus regulaciones ha generado una serie de distorsiones de mercado que han dado como resultado deforestación a lo largo de nuestra historia. También es acertado el planteamiento de ese partido referente a la importancia de asignar derechos de propiedad sobre los recursos naturales, afirmando con mucha razón que la propiedad privada hace que las personas se interesen en proteger y conservar el ambiente y que la libertad y la propiedad privada facilitan la gestión ambiental. Ese partido nos describe muy en detalle su percepción del problema ambiental pero como solución sólo anota que debe haber una redefinición profunda del papel del estado. Es un programa muy dogmático en este sentido y aporta poco en temas concretos y precisos. Pero a la vez es valioso ya que estimula la utilización de instrumentos económicos de mercado como herramienta valiosa de política ambiental, lo cual el estado costarricense viene haciendo desde que se liberalizó el sector de las plantaciones forestales y se implementó el programa de pago de servicios ambientales.

El planteamiento del Pac se basa en utilizar el ambiente como un factor de competitividad internacional y convertirlo en eje del desarrollo nacional. El crecimiento económico, dice el candidato de ese partido, debe basarse en la protección del ambiente, y en este mundo globalizado esto será una ventaja competitiva. Elementos todos estos muy acertados, claros e importantes para Costa Rica, que mantiene un perfil y reconocimiento internacional ambiental alto y valioso. Al igual que en sus temas principales de campaña, el planteamiento ambiental se funda en claros y firmes principios y valores morales y de compromiso social. La propuesta del Pac, desde el punto de vista de diagnóstico ambiental y de planteamiento teórico, es buena y acertada y compartimos totalmente su visión de la importancia del rol del manejo de los recursos naturales para elevar el nivel de desarrollo humano y la competitividad en este mundo globalizado. Pero es importante mencionar que el programa carece de planteamientos concretos en los diferentes sectores. Del autor del viejo proyecto de ley *Culpa* (el que prohibía el aprovechamiento forestal en bosques naturales) esperábamos planteamientos muy claros (radicales para algunos) sobre el sector forestal, los cuales no encontramos en este programa ambiental de gobierno. En definitiva, desde el punto de vista conceptual y teórico el documento es muy bueno pero carece, al igual que el del Libertario, de lo verdaderamente sustancial e importante: de planteamientos concretos y precisos de los sectores ambientales. No nos dicen qué van a hacer en el Minae ni cómo lo piensan hacer.

En los programas del Pusc y del PLN vemos a los partidos tradicionales con planteamientos muy parecidos y muy prácti-

cos desde el punto de vista de programación política. Sin mostrar poses ideológicas —a diferencia de los dos atrás comentados— se concentran en el planteamiento de acciones concretas en los diferentes sectores, tanto en el campo de los recursos renovables como en el de los no renovables, tanto en temas propios de las competencias legales del Minae como en temas ambientales no propios de éste. Ambos se definen como promotores del manejo forestal sostenible y escépticos ante las bondades del beneficio ambiental y social de la explotación de los recursos naturales no renovables (petróleo y minería).

El Pusc apuesta más a instrumentos económicos de mercado (servicios ambientales, fijación de carbono) y el PLN a la descentralización, descentralización y democratización de la gestión ambiental, ambas líneas acertadas. Los dos se esmeran en plantear acciones concretas y precisas en los diferentes sectores, pero, aun así, aparte de mencionar lo importante de reforzar la labor institucional del Minae, no nos dicen cómo y con qué van a concretizar esos planteamientos específicos de su plan. Incluso así me agradan los planteamientos del Pusc y del PLN ya que en ellos se reflejan una labor con alto grado de precisión técnica en la materia y una seguridad de continuidad en la política ambiental del país.

El reto para todos los partidos políticos en el tema ambiental, y aquí radica el éxito de la gestión política ambiental, es cómo lograr garantizar una operación del Minae con los recursos necesarios —en especial el recurso humano— para trabajar en lo previamente planificado y no desgastarse en la atención de asuntos urgentes para el entorno político pero intrascendentes en la gestión de gobierno.

# Abel Pacheco y cómo recuperar desde el gobierno el equilibrio ambiental perdido

Olman Segura

Por la generalidad de las ideas que presenta el Partido Unidad Social Cristiana (Pusc) sobre lo que podría ser su programa ambiental de gobierno se hace imposible pronunciarse en detalle sobre el mismo. La generalidad es tal que prácticamente todos los costarricenses han de estar de acuerdo con lo que allí se plantea. Ejemplo de tales planteamientos son: "es necesario que tengamos presentes consideraciones éticas y morales referentes a las explotaciones de los recursos naturales", "es necesario que nuestro sector productivo y de servicios esté siempre atento y tome medidas para mitigar al mínimo el costo para el ambiente", y "es necesario que desarrollemos una cultura de respeto a la naturaleza... buen uso de los recursos, sin desperdiciarlos ni despilfarrarlos". En efecto, prácticamente todos concordamos en que deberíamos reducir el impacto negativo en el ambiente, lo mismo que el despilfarro y el desperdicio.

Es preocupante que con el peso político que tiene el Pusc, a tan sólo cuatro meses de las próximas elecciones éste no pueda presentar ideas más concretas sobre cómo mitigar los impactos negativos al ambiente, cómo cambiar hacia una cultura de buen uso de recursos, cómo reducir el despilfarro y el desperdicio y, en fin, qué tipo de instrumentos económicos y legales habría que impulsar para realmente activar el cambio a favor del equilibrio ambiental.

En la edición de septiembre de *Ambientico*, el editor de esta revista apunta que el "comisionado de don Abel pidió comprensión por el carácter aún inicial del escrito", sin embargo los lectores quedamos confundidos con aseveraciones como la siguiente: "Actividades económicas ambientalmente no amistosas, por más productivas que fueran desde el punto de vista de la renta tradicional que generan, no serán apoyadas por nuestro gobierno

mientras no se hagan sostenibles ecológicamente". Cabe preguntarse ¿cuáles son las actividades productivas y económicas que se pueden realizar sin que exista ningún impacto ambiental negativo? Más aun, creo que es claro tanto para los que escriben las propuestas del Pusc como para los lectores, que la sostenibilidad debe ser tanto ecológica como social y financiera, pero estamos en un proceso en el que tomará tiempo que todas las actividades sean sostenibles.

El artículo contenido en *Ambientico* plantea, bajo el título *Temas del programa de gobierno*, propuestas tales como fortalecimiento institucional y coordinación del estado con las organizaciones y las comunidades. Pero en realidad no queda claro cuáles serán las instancias y espacios de coordinación para el trabajo futuro, pues no se utilizan las que en la actualidad existen.

Otros temas de gran trascendencia son desarrollo del sector forestal y desarrollo urbano con criterio ambiental; lo plantean así de simple, sin ninguna explicación, sin detalles sobre la gestión que debería realizarse, sin lineamientos de cómo ejecutar el principio de que quien contamina paga o de que quien contribuya a la conservación deba incentivarse. Quedan realmente grandes dudas.

Finalmente, se plantea *Financiamiento del desarrollo sostenible*. No se dice cómo, de dónde, ni cuándo. Estoy seguro que los lectores de tales propuestas han quedado igual que este servidor: ayunos de soluciones para el sector.

Es muy probable que el gran número de actividades de campaña estén distrayendo a los que debieron presentar a *Ambientico* el resumen de programa ambiental que se les solicitó. No quisiera pensar que en el Pusc los encargados de ambiente, recursos naturales y energía estén enfrentados entre sí y no puedan ponerse de acuerdo en sus ideas, o que el tema no sea prioritario para un eventual gobierno. En caso de que el Pusc ganara las elecciones esperemos que estas "ideas preliminares" se tornen en programas serios y concretos.

El autor, economista, es director del Centro Internacional de Política Económica de la Universidad Nacional



# FRANZ HINKELAMMERT

[Director de investigación del Departamento Ecuménico de Investigaciones y autor de una extensa obra en economía y crítica de la cultura.]

## Se cayeron las coordenadas del bien y del mal el 11 DE SEPTIEMBRE

El primer 11 de septiembre fue el de 1973: en colaboración con el gobierno de Estados Unidos, las fuerzas aéreas chilenas bombardearon La Moneda -el Palacio de Gobierno de Chile-, lo devastaron y, además, asesinaron al presidente Allende.

Los atentados del segundo 11 de septiembre, el de este año, derribaron las Torres Gemelas de Nueva York matando a miles de personas, suicidándose los autores en el acto. Tal acto fue sentido en todo el mundo de manera tan chocante que probablemente va a constituirse en un corte histórico. Pero hace falta preguntar por qué. Si se toma el hecho al desnudo la respuesta no es tan obvia, es un acontecimiento corriente en la historia de los últimos cien años. Ha habido ataques aéreos mucho más devastadores que apenas se recuerdan. Quizás el ataque a Hiroshima ha tenido un impacto parecido por el significado de la bomba atómica como arma global capaz de terminar con la vida en la Tierra. Mas ni en este caso la condena ha sido tan unánime ni el choque tan profundo y tan generalizado. Y hay otros ataques igualmente devastadores que tan sólo son recordados de manera excepcional. La guerra aérea de Alemania contra Gran Bretaña y la guerra aérea estadounidense-británica contra Alemania la recuerdan solamente las víctimas. Los ataques sobre Hanoi fueron celebrados como faros de li-

bertad en grandes partes del globo -las que se consideran *civilizadas*. El peor ataque lo organizó el general Haig, católico practicante, un 24 de diciembre, aprovechando el hecho de que la gente estaba confiada en casa, logrando así una eficiencia mayor, expresada en un máximo de afectados. Fuera de las víctimas sobrevivientes, casi nadie lo recuerda. Ocurrieron después los ataques a Bagdad y Belgrado, que siguen siendo celebrados por aquella parte de la humanidad considerada civilizada como victorias de los derechos humanos. Y ha habido muchos otros miles de ataques aéreos de menor escala en el Tercer Mundo, entre ellos la aniquilación, usando napalm, del barrio Chorrillos de la ciudad de Panamá, realizada durante la invasión a Panamá en 1989, en la que murieron 10.000 civiles -el doble que en el atentado en Nueva York. En ningún caso se recuerda el carácter devastador de los ataques, menos a las víctimas, ni tampoco se declaró un día de oración mundial.

¿Por qué es tan diferente este segundo 11 de septiembre? Ciertamente, es la primera vez que fue afectado el poder más grande del mundo, el centro del dominio imperial, el que con una prepotencia sin igual se ha lanzado contra los países que ha querido sin temer jamás una respuesta. Solamente el Dios en el cielo estaba encima de este dios y con su *God bless America*

y *God's own country* este poder cree representar a Dios en la Tierra, sintiéndose de hecho igual a él. Siendo dios, era a la vez un Aquiles sin talón de Aquiles. Este poder, que se siente dios y que es venerado en el mundo como Dios, fue seriamente atacado: hay parricidio, regicidio y deicidio.

Las Torres Gemelas eran el santuario de este dios: como el Vaticano para el católico y La Meca para el musulmán, estas torres lo eran para la sociedad burguesa del dinero y del capital. Era un centro de piedad, siendo a la vez el centro de los negocios. El ataque al Pentágono, o un posible ataque a la Casa Blanca, son completamente secundarios en relación con el atentado a las torres, que desde la perspectiva del hombre de dinero ha sido un sacrilegio, siendo a la vez el centro para el capitalismo globalizado. Parlamentos y *casas blancas* son pura decoración para el núcleo de esta espiritualidad del dinero y del capital, de acuerdo con la que el trono del rey y de Dios en esta Tierra eran las Torres Gemelas.

Para nuestro tiempo ha sido un regicidio, y todo el mundo lo sintió así. Y un regicidio es un parricidio, siendo éste, a la vez, un deicidio. Posiblemente el pillaje de Roma por los Godos en el siglo V tuvo un impacto parecido para todo el Imperio Romano. Cuando hay regicidio, los reyes, que están en las corozones, mueren también allí, mas no

mueren los corazones. ¿Son las torres el rey? Reyes y torres son intercambiables, especialmente en nuestra sociedad donde las cosas sustituyeron a los seres humanos, transformándose éstos en capital humano. Por eso, la caída de las torres significa algo mucho mayor que el asesinato de Kennedy, quien era solamente el representante de aquel rey que está en los corazones. Las torres son el rey.

Pero este rey es Dios y se le ha asesinado. Mas un Dios asesinado vuelve a través del asesinato de sus asesinos. El asesinato de los asesinos de Dios acompaña desde la Edad Media europea a todos los imperios occidentales en sus períodos de crisis. Hasta la II Guerra Mundial se solía vincular con el antisemitismo, que nunca ha sido una simple persecución a la minoría judía, aunque perseguía a judíos que estaban en minoría. Sin embargo, el medio para declarar toda resistencia en contra de la dominación imperial era el asesinato de Dios, declarándolo "locura judaica". El asesinato de los asesinos de Dios se podía entonces extender a cualquier grupo humano. Aun el socialismo soviético fue denunciado hasta la II Guerra Mundial en todos los países occidentales como un "bolchevismo judío", lo que permitía asesinar a comunistas en nombre del asesinato de los asesinos de Dios y asesinar a los judíos en nombre de la eliminación del comunismo. El antisemitismo nazi no es comprensible sin esta consideración del comunismo como un producto judío.

Este asesinato de Dios, aunque en términos secularizados, aparece de nuevo. Hoy se habla de la bendición de Dios, pero cuando Bush anuncia la guerra del Bien contra el Mal, el Bien es el conjunto de los valores de la sociedad: la paz, la libertad y el libre comercio, en nombre de los que se hace la guerra y que conforman el santuario y se unen en uno solo: el libre comercio. No hay distinción entre ellos. Cuando Bush anuncia su *God bless America* se trata del Dios de estos valores, cuyo trono fueron las Torres Gemelas.

Este Dios ha sido asesinado, y un Dios asesinado resucita por el asesinato de sus asesinos. Es la cru-

zada de la cual el mismo Bush habló: "... la única forma de perseguir la paz es persiguiendo a quienes la amenazan". Vuelve la paz, pero la paz es guerra -que es el lema del Big Brother. Para que haya paz hay que matar a sus enemigos. Para que haya libertad hay que matar a los enemigos de ésta. Para que haya tolerancia hay que matar a sus enemigos. Y para que haya libre comercio hay que matar a los enemigos del libre comercio.

El ataque de este 11 de septiembre tocó las coordenadas del bien y el mal de toda la civilización occidental, saliendo a la luz nuestra confusión de lenguas. Cayeron las torres del Imperio, y los imperios se derrumban cuando sus torres caen. Caen por una confusión de lenguas, no por las bombas.

El incendio del Reichstag (Cámara de Diputados) ocurrido en 1933 en Berlín (Reichstagsbrand) es un antecedente aterrador -aunque sucedido a nivel de una nación y no del mundo globalizado. Hasta hoy no se sabe si fue un atentado anarquista u obra de los propios nazis, según los cuales fue regicidio y deicidio a la vez. En este incendio se quemaron las coordenadas del bien y del mal pre-existentes y desaparecieron todos los límites. No se fijaron nuevas coordenadas sino que se pasó al período más nefasto de la historia humana hasta ahora. Algo parecido ocurrió en el primer 11 de septiembre con el ataque a La Moneda, en Santiago, que posiblemente inspiró el ataque a las torres. Ahí se abrió igualmente un período feo, un derrumbe sin límites de las coordenadas del bien y del mal. Pero persistía el imperio global que podía sustentar la restauración posterior.

El derrumbe de ahora es a nivel global y no hay nadie que pueda decir lo que pasará. Hay derrumbe y no hay alternativa a la vista. Habría que reconstituir la propia civilización, pero no sabemos de nuevos fundamentos. Otra vez pueden desaparecer todos los límites, y no hay instancia imperial superior para guiar restauración alguna. Por eso ya no se puede volver a lo anterior. Ningún poder político puede esta

vez enfrentar lo que viene, porque en el mundo hay un solo poder.

Lo dramático del derrumbe de las torres es que con ellas se derrumbaron nuestras coordenadas, socialmente establecidas (aunque mentirosas), del bien y del mal. En los últimos cien años hubo ataques aéreos mayores (Hiroshima, Hanoi, Bagdad, Belgrado...), pero el imperio podía ubicarlos en un horizonte (aunque perverso) de sentido: actos de imposición de su humanismo. Pero en el ataque a Nueva York aparece el demonio como causante. El Occidente -que hoy es global- se sentía un Aquiles sin talón: en Bagdad mató cientos de miles teniendo solamente unos cien caídos de su parte, en Belgrado la Otan mató a miles sin que hubiera ningún caído de su parte y Estados Unidos soñaba con un escudo anti-misiles que lo transformaría en el señor del mundo, pero se demostró que también este Aquiles tiene su talón.

Un viejo sabio maldecía a su enemigo, amenazándolo: "¡Que vivas tiempos interesantes!" ... Ya han llegado esos tiempos interesantes.

Hay un lema del siglo XIX pronunciado primeramente por Nietzsche: "barbarie en vez de socialismo". Nietzsche lo expresa así: "Para elevarse, luchando, de este caos a esta configuración surge una necesidad, hay que elegir: o perecer o imponerse. Una raza dominante sólo puede desarrollarse en virtud de principios terribles y violentos. Debiendo preguntarnos: ¿dónde están los bárbaros del siglo XX? Se harán visibles y se consolidarán después de enormes crisis socialistas; serán los elementos capaces de la mayor dureza para consigo mismo, los que puedan garantizar la voluntad más prolongada". Esta barbarie ha llegado en vez del socialismo. Primero con el nazismo, después con la barbarie del casino y sus *global players*. Ese lema Rosa Luxemburg lo contestó, invirtiéndolo: "socialismo o barbarie", lo que significaba: socialismo en vez de barbarie. Pero el socialismo fracasó muchas veces frente al problema. Por eso se trata hoy de "bien común o barbarie": el bien común en vez de la barbarie en curso. En América Latina se trata de: sociedad en la que quepan todos, naturaleza incluida, o barbarie.

# N Á U R E S T O R L O E S S

## Manteco

*Perrottetia longistylis*

**Familia.** Celastraceae

**Distribución en Costa Rica.** Se encuentra principalmente en las áreas montañosas del país, observado principalmente en la Cordillera Central y en la de Tilarán en altitudes desde los 700 a los 1.700 metros sobre el nivel del mar. En la parte alta de la cuenca del Virilla es común encontrarlo a la orilla de ríos, quebradas u otros cauces permanentes. Esta especie es nativa desde el sur de México hasta Costa Rica

**Descripción del fruto.** Los frutos son cápsulas, aplanado-globosas, rojas y jugosas al madurar. Fueron observados en la parte alta de la cuenca del Virilla durante los meses de octubre a enero. Son fuente alimenticia de diferentes especies de Passariformes.

**Procedencia de la semilla.** La semilla de manteco proviene de árboles seleccionados por forma, vigor y estado fitosanitario. Ésta es una especie con potencial para ser utilizada en reforestación, sin embargo no se requieren estudios de crecimiento detallados sobre la especie.

**Limpieza de la semilla.** La semilla madura se debe dejar dos días en agua para luego realizar el despulpe manualmente. Luego se tamiza ésta y se deja durante un día al sol.

**Tipo de sustrato.** El sustrato seleccionado para esta especie es la tierra, en especial la de suelos volcánicos y textura liviana.

**Métodos de siembra.** El método de siembra utilizado con el que se ha obtenido mayor germinación, es al voleo aplicándose luego una capa de arena fina en el contenedor del germinador.

**Semillas por kilogramo.** Se ha determinado que un kilogramo posee dos millones de semillas aproximadamente.

**Porcentaje de germinación.** Se ha obtenido una germinación del 14%, bajo las condiciones mencionadas.

Árbol que mide hasta 20 metros de altura, tronco derecho, cilíndrico. De copa abierta con ramas horizontales, ramitas jóvenes cilíndricas, delgadas, lisas y rojizas hacia las partes tiernas; estípulas muy pequeñas y caducas.

Hojas alternas, dísticas, ovado-oblongas o elíptico-oblongas, ápice acuminado, base redondeada o cuneada, glabras con varios domacios en el envés, con borde aserrado; peciolo cortos y rojizos.

Inflorescencias en panículas axilares, amplias con ramitas muy delgadas y con muchas flores, las cuales son verdes y muy pequeñas, pudiendo ser observadas de febrero a julio.

Fuente: Zamora, N. 1989. Flora Arborescente de Costa Rica: especies de hojas simples.



PLAN DE MEJORAMIENTO AMBIENTAL DE LA PARTE ALTA DE LA CUENCA DEL RIO VIRILLA

Tel.: (506) 295 1510, fax: (506) 221 1733, c.e.: plama@cnfl.go.cr